

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

MADRID.

Miércoles 19 de Abril de 1871.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Loeado López, San Martín, Universal, Baylli Bailliere.
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arriaga Sabadell.
 HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

Segunda serie.—Num. 291.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Sesión del día 18 de Abril.

Se abrió a las dos y cuarto de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Olózaga, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

El Sr. **MERLE** dijo que en el *Diario de Sesiones* del sábado no constaba su voto conforme con la minoría, y deseaba se deshiciera este olvido.

El Sr. **SAVEDRA** dijo que el suyo constaba con la mayoría y la minoría, y él votó aprobando el acta de D. Vicente Rodríguez, diputado por Chinchón.

Se leyeron algunos documentos sobre reclamaciones electorales.

También se leyó el dictamen de la comisión sobre el acta de Mahón, y el Sr. Vinader pidió se retirara, porque estaban para llegar algunos documentos referentes a ella.

El Sr. **NUÑEZ DE ARCE**, de la comisión, dijo que esta no podía acceder a lo que se pedía, porque el acta venía limpia, y había estado tiempo suficiente a disposición de los diputados.

El Sr. **VINADER** impugnó el acta, exponiendo algunas consideraciones políticas de carácter general, que creía tenían aplicación al acta de Mahón, en donde los candidatos del Gobierno, según S. S., habían abusado de la ventaja que por tal concepto llevaban a los opositores.

Concretando después los cargos, dijo que en Mahón hubo una elección llamada de cuartel, porque se mandó a la tropa votar al candidato del Gobierno; que se vejó a los electores que quisieron dar sus sufragios al candidato republicano, y que se cometieron diferentes coacciones y violencias en favor de aquel y en contra del candidato carlista señor marqués de Monesterio.

El Sr. **COLL Y MONGAS**, aludido por el Sr. Vinader como gobernador que ha sido de las Baleares, rectificó y negó los cargos aducidos por éste contra la elección de Sr. Prieto.

El Sr. **PRIO** defendió su acta, rectificando y negando cuantos hechos había aducido el Sr. Vinader, que, por otro lado, nada concreto exponía contra ella, toda vez que, el tener parientes en el país y el haber cooperado para mejorar el puerto y hacer algunas obras públicas, no eran cargos serios. S. S. añadió que no quiso ni puso empujones, que su elección fue espontánea, y que otros que le combatían gastaron muchos miles de duros.

Aprobado el dictamen del acta quedó admitido diputado el Sr. Prieto.

También se aprobaron sin discusión las de Carballino, Calatayud y Cangas de Tineo, siendo proclamados diputados los Sres. Mosquera, Pérez Garcitorta y conde de Toranzo.

Leído el dictamen de la de Becerra, la combatió el Sr. Jove y Hevia primero y el Sr. Ocon después, defendiéndola el Sr. Romero Girón, individuo de la comisión de actas. Por último, se aprobó aquel y se proclamó diputado al Sr. D. Manuel Becerra.

En contra de la elección del señor conde de Agramonte, por Andújar, habló el Sr. Batanero, pronunciando un discurso esencialmente político.

El señor conde de **AGRAMONTE** dijo que su acta estaba completamente limpia, y que por lo tanto nada tenía que oponer a las apreciaciones políticas del Sr. Batanero.

El Sr. **GALLEGO DIAZ** contestó a éste, en nombre de la comisión, siendo aprobada el acta que se discutía, como así también las de Carballino, Fuiguerdó e Illescas.

Al dictamen de la comisión referente al acta de Algeciras, acompañaba un voto particular del Sr. Soler pidiendo se declarase ésta grave.

El Sr. **DELGADO** combatió el voto del diputado republicano, diciendo que las tres protestas en que se fundaba, carecían de importancia.

El Sr. **SOLER** defendió su voto, diciendo, entre otras cosas, que no había bastantes presiones en España si hubiera de encarsarse a todos los funcionarios públicos que han cometido abusos electorales.

El señor ministro de **ESTADO** protestó contra esta aseveración, que dijo no podía hacerse sin pruebas, y que estas debían llevarse al Congreso si no se quería acudir a los tribunales. Insistiendo el Sr. Soler en sus afirmaciones, el señor ministro de Estado acusó a aquel de haber faltado a su deber, por no pedir que se saque su tanto de culpa respecto a los delitos que resulten en las 200 actas examinadas.

El Sr. **ALVAREDA**, presidente de la comisión, se lamentó de que, habiendo tenido el Sr. Soler la seguridad de que aquella le seguiría en todos los medios de investigación, la acusara públicamente, después de haber firmado más de 170 dictámenes que creía justos y legales, y exhortó a la minoría republicana para que no ejerciese presión sobre su correligionario Sr. Soler.

El Sr. **VICEPRESIDENTE** (Fernández de la Hoz): Permitame V. S. Sr. Soler. Han pasado las horas de reglamento y se suspende la discusión.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa los dictámenes de la comisión de actas aprobando las de los distritos siguientes:

Lalín.—D. Eugenio Montero Ríos.
 Balaguer.—D. Romualdo Palacios.
 Ferrol.—D. José María Beranger.
 Fregenal.—D. Adelardo López de Ayala.
 Salas de los Infantes.—D. Francisco Javier Higuera.

Baztan.—D. Gregorio Zahala.
 Torrelavega.—D. Felipe Ruiz, Huidobro.
 Benavente.—D. Felipe Bobello, Junquera.

Y otros tantos votos particulares pidiendo que dichas actas se declarasen graves.

También quedaron sobre la mesa, firmados por toda la comisión, los dictámenes aprobando las actas de los distritos siguientes:

Barcelona (primer distrito).—D. Estanislao Figueras.
 Alcazar de San Juan.—D. Cayo López.

Barcelona (cuarto distrito).—D. Francisco Pi y Suñer.

Puentedeume.—D. Domingo Caramés.

Ledesma.—D. Valeriano Casanueva.

Puebla de Sanabria.—D. Antonio Jesús Santiago.

Cañete.—D. Manuel Henao.

Montalban.—D. Mariano Muñoz y Herrera.

Peñaranda.—D. Manuel de Avila Ruano.

Pastrana.—D. Ramon Pasaron y Lastra.

Cabra.—D. Juan Ulloa.

Villalón.—D. Toribio Valbuena.

Logroño.—D. Francisco Barrenechea.

La Nava.—D. Juan Muñoz y Vargas.

Villaviciosa.—D. Domingo Díaz Ganeja.

Toronto.—D. José Soriano Placent.

Sequeros.—D. Juan Antonio Sánchez del Campo.

Estella.—D. Juan María Múzquiz.

Cambados.—D. Eduardo Gasset.
 Jativa.—D. Trinitario Ruiz Capdepon.
 Olza.—D. Cruz Ochoa.
 Trujillo.—D. Isidro Sainz de Rojas.
 Praga.—D. Félix Coll y Moncais.
 Taboiera.—D. José Montero Ríos.
 Giguera.—D. Juan Tutau.
 Málaga (tercer distrito).—D. Eduardo Palanca.
 Ortuquerra.—D. Gaspar Rodríguez.
 La Bisbal.—D. José María Orensé.
 Sorbas.—D. Antonio Abellán.
 Caldas.—D. Pedro Mateo Sagasta.
 Las Palmas.—D. Fernando Leon del Castillo.
 Mondoñedo.—D. Cándido Martínez.

El Sr. **VICEPRESIDENTE** (Fernández de la Hoz): Orden del día para mañana; los dictámenes que han quedado pendientes y los que acaban de leerse: Se levanta la sesión.
 Eran las siete.

SENADO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 18 de Abril de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abrióse la sesión a las dos y cuarto, y se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. **MEÑEZ VIGO** presentó unos documentos relativos a un acto.

Continuó el debate pendiente acerca del acta del general Gándara.

El Sr. **APARISI Y GUIJARRO** continuó su discurso rogándole el señor presidente que se atuviese a la cuestión que se debatía.

El orador insistió en que el acta era nula, porque se había impedido sin razón ni motivo justificado tomar parte en la elección a 24 compromisarios carlistas, y además por que no se hallaban presentes la mitad más uno de los compromisarios que la ley exige asistan para la formación de la mesa definitiva.

El Sr. **CARRIQUIRI** habló para una alusión personal, y sostuvo que era verdadero representante por Navarra y consecuente en sus ideas políticas. Además defendió la legalidad de las actas de Navarra.

El Sr. **SANTA CRUZ** rectificó y dijo que Navarra lo mismo que las Vascongadas eran provincias liberales por su constitución política, en cuya defensa debían perseverar y no mezclar sus intereses y creencias con las de los carlistas y neo-católicos, con cuya bandera pudieran acarrear graves peligros.

El orador terminó diciendo que si el Sr. Aparisi o cualquier otro hablaba en el Senado en sentido de discutir lo indiscutible, él reclamaria contra sus palabras.

El presidente Sr. **SANTA CRUZ** dijo que en ningún caso él consentiría que se discutiera en el Senado lo que no se debe discutir.

El Sr. **FIGUEROA** defendió las actas de Navarra sosteniendo que no había ilegalidad en ellas.

Después se extendió en combatir al carlismo, negándole todo derecho para sus pretensiones e invocando algunos tristes recuerdos de excesos cometidos por los carlistas durante la guerra civil.

El Sr. **PASCUAL Y GENIS**, como de la comisión, defendió también la legalidad de las actas de Navarra, y protestó contra el calificativo de carlista que el Sr. Aparisi y Guizarro había dado a la provincia de Valencia.

El Sr. **APARISI Y GUIJARRO** rectificó, y dijo que él creía que algunos personajes de la situación actual estimaban al nieto de Carlos V., y que él había estado sentado en casa de D. Ramon Cabrera en la misma silla donde estuvieron sentados también personajes de la actual situación.

Dijo además, que él era hombre libre y no absolutista, pero que lo que hoy existe en España no es libertad.

El presidente del **CONSEJO DE MINISTROS** dijo, que el Sr. Aparisi había querido discutir todo aquello sobre que se basa el actual orden de cosas en España.

Sostuvo que todos los actuales ministros tenían la honradez de que se preciaaba el Sr. Aparisi.

Negó, que, como había dicho el Sr. Aparisi, las Cortes fueran soberanas para llamar hoy a un príncipe y mañana a otro. Las Cortes eran en su concepto un poder constituido que no puede estar constituyendo perpetuamente al país.

Atribuyó la caída del imperio francés a la falta de libertad.

Dijo que el Sr. Aparisi era carlista y quería la libertad para sí y la esclavitud para los demás.

Terminó diciendo que no había tregua ni descanso con los enemigos de la actual situación si levantaban la bandera de la rebelión.

El Sr. **FIGUEROA** rectificó brevemente.

El Sr. **APARISI** rectificó después, diciendo que esta situación se funda, y que o vendrán principios conservadores que asegurando el respeto a las leyes establezcan la verdadera libertad, o vendrá lo que asoma la cabeza por París.

El acta del Sr. Gándara fue aprobada por 70 votos contra 14.

Sin discusión fueron proclamados senadores los señores Carriquiri, Escudero, Ibarra, marqués de Valdepeña y Arechaga.

Puesta a discusión el acta del Sr. Alvarez (D. Cirilo), el Sr. Méndez Vigo pidió que retirase la comisión el dictamen de las actas de Burgos hasta que se enterara de los documentos que había recibido.

El Sr. **PRESIDENTE** preguntó a la comisión si accedía a lo solicitado por el Sr. Méndez Vigo.

El Sr. **AURIOLES** (de la comisión) dijo que la comisión no retiraba el dictamen y se reiteraba en él.

El Sr. **MEÑEZ VIGO** entregó unos documentos a la comisión y después entró en el fondo de la cuestión e insistió en que la comisión debe resolver sobre dichos documentos.

El Sr. **AURIOLES** dijo que la comisión se había retirado excepto él para resolver sobre el mencionado documento.

Después de una polémica con la mesa y debido a la decisión de esta, continuó el Sr. Méndez Vigo en el uso de la palabra relatando los escándalos que habían ocurrido en Burgos en las elecciones, quedando en el uso de la palabra para mañana.

Se levantó la sesión.

Eran las seis.

Por el extracto que precede verán nuestros lectores el sumario de lo ocurrido ayer en el Senado; pero creemos que merecen una mención especial las explicaciones que mediaron entre el Sr. Aparisi, replicando a varios oradores de la Cámara, y el señor general Serrano contestando a su vez al Sr. Aparisi.

Hé aquí estos discursos, tales como los publica el extracto oficial de la Gaceta:

El Sr. **APARISI Y GUIJARRO**: Principiaré por decir que de lo manifestado por los Sres. Carriquiri y Pascual y Genis se deduce que las actas de Navarra son nulas.

Yo, señores, me encuentro en una situación singularísima. ¿Es que se quieren tempestades hoy? Pues no tiene el Sr. Presidente más que concederme dos o tres horas de término, porque no es posible recoger tantas alusiones y acusaciones como las que se han dirigido en un instante. Yo no puedo hablar más que 15 ó 20 minutos; y como quiera que no haya parecido que se desahogara en un trance poco conveniente para mí, que hace dos horas dudaba si meterme en la cama o venir, me han entrado ganas de no seguir en esa senda. No parece sino que los Sres. Senadores que han usado de la palabra para contestarme han querido chancearse; yo por lo menos no he tomado en serio lo que han dicho S. S.

Le parece al Sr. Figueroa que si yo lo tomase seriamente podría oír con paciencia lo del siglo XI, y de qué se yo qué siglos más, lo de la legitimidad y lo de no sé qué ley que condenó a un príncipe y a los hijos de sus hijos? Le parece a S. S. que está bien lanzar un anatema hasta sobre el nieto, a quien infería yo que muchos de la mayoría estimaban? ¿Le parece a S. S. que todo eso se puede llevar con paciencia? Pero yo la tengo grande: no me enfado por eso ha sido una broma.

Ha habido ataques y alusiones al Sr. Tejado y a mi humilde persona respecto a haber variado de creencias. Yo, señores, pienso y creo lo mismo que pensaba cuando tenía 14 años, salvo que se ha enanchado un poco el círculo de las ideas. Yo he sido un señor, he amado la libertad, la amo mucho; pero con ese nombre se ha fascinado a muchos, y se ha perdido también a pobres é infelices pueblos.

El Sr. Tejado me ha dicho que no teniendo costumbre de ocuparse de su personalidad, dijese dos palabras sobre ese punto. Quisiera yo que no se me entendiese mal. Yo, señores, soy tan libre como los vientos, y he pensado siempre para conservar mi libertad en no ser empleado; pero hay momentos en que me alegraría haber pensado de otra manera, para una vez desengañado poder decir: me he equivocado, y yo no sacrifico la patria al amor propio, en lo que ejecutaría un acto de grandeza. El Sr. Tejado hubo de creer, como muchos, que la libertad de que tanto se nos hablaba se nos vendría a casa de un modo ó de otro, y la verdad es que no ha llegado. Hoy no es mi propósito hablar de la situación: ocasión se presentará, y diré cosas graves, haciendo ver que la revolución anda sola y que vosotros andáis con ella revueltos y trastornados. Cuando se habla de libertad, estoy por decir: perdonen ustedes; sabrán mucho de otras cosas, pero no saben lo que es libertad, y es menester mucha prudencia para oír que a un hombre libre, como yo, se le vienen a dar lecciones de libertad.

Se aplauden palabras que suenan perfectamente; se dice que no habrá quintas, y sin embargo las hay; no habrá consumos, y asoman de nuevo. Y Sr. Figueroa, ¿cómo está la Hacienda? ¿Hay mucha libertad? ¿Y los estados de sitio de las Provincias Vascongadas? Aplaudid, señores, aplaudid. Que las elecciones han sido libres. Pero ¿qué se entiende por libertad? En un país en que se han quebrantado las leyes todos los días, donde no se respeta nada de lo que hay sobre la tierra, y hasta puede decirse en el cielo, ¿hay libertad?

Los Sres. Carriquiri y Gándara me han dado consejos, y yo los agradezco mucho; pero estos señores se olvidan de la Constitución que felizmente nos rige. Yo no soy, como S. S. creen, absolutista; he dicho que soy hombre libre, y ojalá se pudiera transformar mi país en un país semejante al vasco, que no es libre porque es libre, porque conserva las libertades antiguas, y lo que ahora se nos ha traído es el liberalismo francés, que ya ha visto esa nación lo que es, y que hace decir a los hombres pensadores que sin duda han errado el camino.

Yo, señores, no he podido menos de admirar que se haya pedido se lanzasen rayos contra los que discuten lo indiscutible y atacasen lo no atacable, pues legalmente hablando, todo es discutible y atacable, pues ni el Espíritu Santo ha podido librarse de vosotros.

Se me han dado ciertos consejos, y yo debo manifestar que si estoy aquí es porque puedo estar; y respecto a mi procedimiento personal, estoy dispuesto a contestar siempre, aunque no se me ha de hacer pregunta alguna sobre esto, pues nos conocemos mucho.

Recuerdo que uno de los actuales ministros me visitó antes de ir a la expatriación: ¿Cuántas cosas, señores, han pasado desde aquel día! Entonces yo estaba quieto en mi casa, y en ella hubiera permanecido si la revolución de Setiembre no hubiera proclamado varias libertades para no realizar ninguna.

Pero por lo que a mí hace, dispuesto estoy a contestar fuera de aquí a todos los que me interroguen por mi conducta; aquí no lo haré, porque aquí quien me interpela es la revolución de Setiembre, y a esa yo no la contesto.

Por lo demás, es cierto que yo me levanté un día en el Congreso y dije: «Rivero viene y yo me voy». Y vino en efecto Rivero, y yo vaticiné que sería rey; pero que duraría muy poco su soberanía. Y en verdad, señores, ¿qué es hoy del rey Pethon, qué es de los principales personajes de la revolución de Setiembre? Otro día dije: «Esto se va»; y esto se ha ido, incluso aquella señora a quien respeto más en la adversa suerte que la respetaba en la prospera; aquella señora a quien yo despedí también tristemente con las palabras de Shakespeare: «Adios, mujer de York, reina de los tristes destinos». Yo preveía la revolución y decía: «Un hombre vendrá, no sé si antes o después; pero el hombre vendrá, y la esperanza para España, la esperanza para todos vosotros está en ese hombre que ha de venir».

El señor presidente del **CONSEJO DE MINISTROS**: Cuando el Sr. Aparisi empezó a hablar, yo creía que había sinceridad en su palabra al decir que no quería el combate, pero luego he visto que lo ha entablado, y yo me veo en el caso de hacerle cargo de algunas apreciaciones de S. S., teniendo que acudir al combate que S. S. provoca, porque lo exige la posición que ocupo, y porque aun cuando inferior en talento al Sr. Aparisi, no cedo a S. S. en patriotismo y valor para sostener mis opiniones.

El Sr. Aparisi es carlista; séalo enhorabuena; pero añado que es carlista y liberal, y eso ya no lo comprendo ni se compagina. (El Sr. Aparisi y Guizarro: Libre. Ruego a S. S. que no me interrumpa; yo he tenido paciencia para escuchar a S. S., y S. S. debe hacer lo mismo cuando yo le contesto. ¿Pues no faltaba más sino que S. S. pudiera decir, como ha dicho, hasta despropósitos desde mi punto de vista, y que no tengamos derecho de contestarle sin que se nos interrumpa? Si S. S. es tan nervioso que no puede oír con tranquilidad la réplica, que no venga a este sitio. (El Sr. Aparisi y Guizarro pide la palabra.) Aquí somos todos completamente

iguales, lo mismo los carlistas que los revolucionarios.

Decía que cuando hemos sabido que ayer el Sr. Aparisi y Guizarro dijo cosas inconvenientes, los ministros formamos el propósito de venir hoy aquí a cumplir nuestro deber rechazando sus acusaciones. Ayer S. S., hablando no sé fijamente a qué propósito, hubo de decir que los ministros habían hecho tales cosas, que no se atreverían a levantar los ojos del suelo cuando fueran acusados.

Pues yo debo decir a S. S. que los individuos que componen el actual Gabinete, a falta de otras cualidades, tienen perfecto convencimiento de la rectitud de su conducta, de haber procedido bien en todos sus actos. Por eso vienen hoy aquí; y aunque yo no deseaba hablar, he oído al Sr. Aparisi tales aseveraciones, que no puedo dejarlas pasar sin correctivo, pues faltaría a mi deber y me faltaría a mí mismo si permaneciera callado.

Ha dicho S. S. que somos soberanos y que hoy podemos decir a un príncipe «vete», y al día siguiente «vete». No; no podemos ni aun discutir esa cuestión, porque somos un poder constituido, no un poder constituyente; y yo declaro que si esa cuestión se tratara en este sitio, que no lo espero, porque el señor presidente no lo permitiera; pero si se tratara, yo no me presentaría en la Cámara. ¡Desgraciada patria nuestra si hubiéramos de estar constituyéndonos a cada instante!

En las Cortes Constituyentes habría podido el señor Aparisi defender su candidatura, y habría sido legítimo todo lo que dijera; pero hoy la bandera que S. S. levanta es una bandera de rebelión y anarquía. Hoy sería querer que unos pocos españoles seducidos por unos cuantos imprudentes ó temerarios trajeran la disolución y la ruina de la patria. Si el Sr. Aparisi tuviera una política prudente, no vendría hoy, en presencia de lo que está sucediendo en París, a echar leña al fuego. ¿Es que tiene S. S. la política terrible del pesimismo? ¿Es que S. S. pretende llegar por la república demagógica al absolutismo y a las cadenas, a ser él libre para que los demás sean esclavos? Respecto al coloso de barro que se demorona, yo entiendo que se demorona porque aquello era un absolutismo, porque cuando se quiso dar ciertas libertades al pueblo era ya tarde. Por eso veis que Inglaterra se mantiene incólume, y que Bélgica se sostuvo en tiempos muy difíciles; y por eso los que aquí nos sentamos, a pesar de las dificultades con que hemos tropezado, estamos firmes en nuestros puestos, y lo estaremos con la gracia de Dios y de nuestro esfuerzo.

Dice el Sr. Aparisi que ama la libertad, y lo que yo creo es que la ama para sí; pero no para los demás, toda vez que combate el sistema constitucional y parlamentario y la discusión pública, verdadero medio de conocer la verdad y la voluntad de los pueblos. ¿Qué clase de libertad es esa, donde no la hay para la prensa y la tribuna?

¿Que el Sr. Aparisi no está ligado a ningún partido? ¿Cómo es eso, siendo S. S. carlista y habiendo sido secretario de D. Carlos? Y aquí recuerdo lo que antes he indicado: que no era sincero el propósito de S. S. de no salir de su retiro, pues nada pudo ver en la Revolución de Setiembre que le obligara a ello, como no fuera esa perturbación natural en movimientos políticos de tal importancia; y en la conducta del Gobierno tampoco ha podido encontrar S. S. nada que le impulsara en ese camino, pues el Gobierno ha procurado siempre mantener el orden, hermanándole con la libertad más amplia.

Eso de que nuestros padres fueron católicos y españoles, y que nosotros no lo somos, es un arma envenenada que me repugna tocarla. Yo soy tan católico y español como mis padres, y mis antepasados han estado siete siglos matando moros. Creo que los antepasados del señor que protege el Sr. Aparisi, ni han matado moros, ni eran españoles como los míos. (Aplausos.) Sí, desde Isabel la Católica acá, los que han regido desde el más alto puesto a este país nunca han sido originarios de España!

Para concluir, debo decir que es impropio de hombres formales y de buenos patriotas venir diciendo que estamos riñendo una gran batalla, y que si los señores de enfrente son vencedores establecerán la paz, la justicia y la libertad, y si son vencidos serán los últimos de los españoles. Vencidos están hoy S. S.; ¿y se creen en efecto los últimos? Pues la verdad es que nuestros adversarios, que están ahí, son nuestros iguales. Ahora, respecto a sus propósitos, nosotros no podemos tener paz ni tregua con los que intentan llevar de nuevo la destrucción a los campos y el luto a las ciudades, guiados por un principio político cuyo triunfo es ya imposible; porque, señores, no hay que hacerse ilusiones, la idea liberal no retrocede, y está firmemente encarnada en la conciencia de todos, porque el hombre ante todo, y sobre todo ama su libertad. (Bien, bien.)

DEFENSA DE LA TORRE ÓPTICA DE COLON.

Aun cuando ayer dimos cabida a los documentos oficiales relativos a este glorioso hecho de armas, no queremos dejar de reproducir el interesante relato que acerca de este hecho han publicado los periódicos de la Habana. Heo aquí:

«El día 20 de febrero, dice una de ellas, fué atacada la Torre de Colon, que generalmente se conoce por la de Pinto; su guarnición se componía de 25 hombres, mandados por el alférez D. Cesáreo Sánchez, que en la tarde anterior observó algunos grupos de gente en sus alrededores (la manigua que empieza a los 200 metros de la Torre). Esta circunstancia le hizo sospechar algo y redoblar la vigilancia. A cierta hora de la noche, el centinela de la Torre hizo un disparo, porque había oído un ruido muy cerca; y no iba mal fundado, porque los insurrectos estaban distribuyéndose para dar el ataque. En el resto de la noche no ocurrió otro incidente; pero al romper el día, el enemigo atacó la Torre, formando tres líneas de fuego, una de negros en la misma estacada, destruyéndola; a retaguardia otra de blancos y mulatos, y detrás la gente montada, haciendo todos fuego en esa disposición. Todos estaban armados; pero además los negros tenían la misión de llevar faginas, perfectamente construidas, con las que rellenaban el foso, y después arrojaban otras, construidas expresamente y encendidas, dentro del reducido.

«La primera descarga la sufrió el centinela, que estaba en lo más alto de la torre y que quedó herido, sin poder bajar por el nutrido del fuego que hacían los insurrectos: tomó entonces el partido de acostarse; pero como las tablas de la torre son tan endebles y el enemigo hacía fuego a tan corta distancia, las balas pasaban la torre de un lado a otro y el infeliz centinela recibió acostado algunos balazos mas, y es el que peor está de todos los heridos.

«Como quiera que el alférez Sánchez estaba receloso con lo visto el día anterior, tomó aquella noche disposiciones con su tropa; así que, cuando se oyó la pri-

mera descarga, todos estaban ya en su puesto. Al principio del ataque, la mayor parte de los soldados se hallaban en el segundo cuerpo de la torre; pero pronto tuvieron que abandonarlo y bajar al primero, pues las balas atravesaban las tablas, causando bajas de consideración. El alférez Sánchez recibió una en la espina de una pierna; pero no desmayó por eso: siguió, por el contrario multiplicándose.

El ataque continuaba con furor por parte del enemigo: el sargento Garabito tenía ya algunos balazos; el cabo Suarez había recibido en la frente uno que lo dejó muerto en el acto; el otro cabo, que era de los reemplazados últimamente llegados, recibió uno en un ojo y también quedó muerto instantáneamente, y el tercer cabo cayó igualmente herido y está muy grave en el hospital; por manera que estaban muertos ó heridos todos los que tenían carácter de mando, habiendo además dos soldados muertos, trece heridos de gravedad y tres levemente que siguieron batidos.

«Hora y media de duración tenía ya el fuego del enemigo, siempre intenso, y al cual solo contestaban cinco carabinas y muy pausadamente, pues las que no estaban abrasando se resistían a la introducción de la bala. Gracias que los diez y ocho valientes que quedaban reemplazaban sus armas con las de los muertos y de los gravemente heridos, y así pudieron prolongar un poco mas la defensa. Ya el alférez Sánchez no podía tenerse en pie y se acostó detrás de la puerta con un hacha en la mano, no solo para morir allí defendiendo la entrada, sino para cerrarla, pues siempre que esta recibía un balazo se abría, y el heroico alférez quería ocultar a todo trance al enemigo el estado de la fuerza de su mano, precaución muy acertada, así como la que adoptó al principio del ataque con los primeros heridos, a quienes recomendó no diesen gritos de dolor, a fin de que el enemigo no se enterase de las bajas.

«Los defensores que quedaban en pie agotaron sus municiones; ya se habían agotado también las dos cajas de reserva, y como último recurso sacaron las que tenían todavía en sus cartucheras los muertos y los heridos, que no eran muchas. En esto se presentó un jefe del enemigo que llevaba seis estrellas en un hombro, pegando a los de primera fila y diciéndoles que entrasen, que sólo había 20 hombres en la torre; pero ese cabeceba dejó de existir a los pocos segundos. Después se presentó otro que mandó a su gente que se retirara. La escasa guarnición respiró, pues ya solo daban fuego tres carabinas, y hubiera bastado un pequeño esfuerzo del enemigo para apoderarse de la ya destruida torre. Uno de los negros llegó a subir al parapeto; pero de un bayonetazo fué derribado muerto en el foso. Nuestros soldados lanzaban afuera con sus bayonetas las faginas que los enemigos arrojaban en endidas. Los que traían escaleras, martillos y otros útiles de asalto los dejaron en la estacada; otros se aproximaban al reducido, protegidos por faginas, y acercaban sus armas a las aspilleras para hacer fuego.

«Causó indudablemente la retirada de los insurrectos el gran número de bajas que estos debieron tener, pues lo que animaba a nuestros soldados era el ver que a cada disparo moría un enemigo. La partida rebelde se hallaba tan cerca que casi no era posible dejar de aprovechar todas las balas. Los rebeldes gritaban a nuestros valientes que se rindiesen, porque Cuba sería libre antes de seis meses, y los seis u ocho que quedaban sanos les contestaban que «muertos antes que vendidos».

«Retiráronse los rebeldes, cargando cada gineke con un muerto ó un herido. Esto se sabe por una mujer que se llev

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 19 de Abril de 1871.

Ayer, como todo el día de ayer, circularon noticias diversas en que más o menos embosadamente se anunciaban próximas perturbaciones de orden público, preparadas de común acuerdo por carlistas y republicanos que intentan probar fortuna en nuevas aventuras contra la dinastía y la Constitución.

No somos nosotros los aficionados á dar crédito á las patrañas que inventan en ociosas conversaciones media docena de curiosos, pero aunque dudemos de la proximidad de esa lucha, aunque juzguemos exageradas las declaraciones con que se intenta hacer creer que son fuertes los enemigos de la dinastía, no podemos menos de reconocer que la actitud de la oposición parlamentaria, el estado de los partidos y la actitud de los ánimos, testimonios son harto elocuentes de que aunque no esté próxima se organiza en el ministerio una conflagración general en la que todos los descontentos van á sumarse contra el Gobierno y la monarquía.

Los espíritus se agitan, las aspiraciones crecen en el desprecio, la polémica agranda las diferencias y multiplica los odios, y cuando se llega á esta situación y están con el arma al brazo los enemigos de la legalidad creada, cuando en todas las clases hay general efervescencia, y la rebelión es el arma más vulgar de los partidos de nuestra patria, la prudencia del Gobierno es la única garantía de la sociedad amenazada.

Un descuido del poder, una traición no sorprendería al ejército, una falta, en fin, de esas que por desgracia son tan frecuentes en nuestra patria, pueden comprometer seriamente al Gobierno y á la dinastía, á las instituciones y á los principios proclamados por la revolución. Y téngase en cuenta que en los momentos presentes no se debate el interés egoísta de una parcialidad política, la permanencia de un gabinete, ni el triunfo de una política determinada, sino la existencia misma de una legalidad, la conservación de unas leyes y de una dinastía que representan el movimiento de los partidos liberales de nuestra patria.

Los canovistas y los montpensieristas, los demócratas diputados ó independientes, graduados son y no más de ese gran partido que quiere la libertad constitucional, y que ve en el Parlamento la realización de su ideal político, mientras que los carlistas como los federales, los socialistas como los tradicionales pretenden sólo la destrucción de todo lo que la libertad ha fundado, de todo lo que se opone hoy á plantear sus soluciones radicales.

Libertades de prensa y de asociación, garantías del ciudadano, derechos y prerogativas, todo trata de destruirlo, todo intentan arruinarlo los que forman esa coalición monstruosa que pretende únicamente derribar el trono y las instituciones votadas por la Asamblea.

A, pues, emérgase el Gobierno al reprimir, on que se prepara; que siga con valor los as de esos enemigos descontentos del Parlamento; que estreche las filas de sus partidarios padeciendo lo que con tanta animosidad le comen, porque para desgracia de todos, los días se aproximan en que la lucha va á renovarse en nosotros, y ¡ay! de la libertad y de la patria si legaran á vencer los partidos coligados.

Las correspondencias de Cuba que recibimos en este correo, algunas de ellas de personas de gran consideración y elevada posición, están unánimes en que es de absoluta necesidad para el Gobierno y de consiguiente para la primera autoridad de la Isla, consagrar todos sus esfuerzos al aniquilamiento de la insurrección y bandolerismo que infestan los departamentos Oriental y del Centro; no por medio de negociaciones, como las que se han intentado y que ceden en prestigio de la dignidad de la nación española, sino por medio de las armas, obligando á los insurrectos á deponerlas y á hacer espontáneamente su sumisión incondicional al Supremo Gobierno. Así ha debido comprenderlo también el capitán general, conde de Valmaseda, al abandonar nuevamente la Habana para constituirse sobre el campo de batalla é infundir en su presencia y acertadas disposiciones, unidad, concierto y actividad en las operaciones de campaña.

Sólo así podrá imponerse respeto á nuestros enemigos, que aunque considerablemente mermados en el número, han crecido en usadía al compás de la desesperación que infunde en ellos ver frustradas las esperanzas de triunfo, que en sus locas ilusiones habían acariciado por largo tiempo. Por esto mismo es indispensable que la persecución sea más activa y decisiva, siquiera para ello sea preciso que el Gobierno haga nuevos y penosos sacrificios.

En resolución, las cartas de Cuba están contestes en que es necesario concentrar toda la atención del Gobierno de la isla en la extirpación del cáncer que la consume, prescindiendo completamente por ahora de la política, incluso las elecciones de los diputados á Cortes, que sólo servirían, dicen, para provocar la desunión entre los buenos españoles en los momentos en que más necesaria es la mancomunidad de sus esfuerzos para aniquilar la rebelión. Nosotros nunca hemos desconocido las gravísimas dificultades que en sí entrañan las elecciones de diputados en todos los países, y muy especialmente en aquellos en que por su distancia de la metrópoli, y más que nada por la diversidad y antipatía de las castas que forman su población, pueden dar lugar á lamentables conflictos y á provocar manifestaciones antinacionales. Y claro es que si esto puede suceder en tiempos normales, más de temer es en la crítica situación que hoy atraviesa la isla de Cuba.

Lo prudente, lo patriótico sería, pues, que hoy se aplazasen todas las cuestiones referentes á la organización política de nuestras Antillas, si no queremos exponerlas á los desastres consiguientes á la exacerbación de las pasiones políticas. ¿Pero es esto posible dada la anomalía formación del Congreso actual? ¿Podrá impedir el Gobierno que las fracciones avanzadas, democrática y federal, tengan no ya prudencia, sino tan sólo patriotismo, para no provocar cuestiones de que se prometan el triunfo de sus ideas? No; el nefando concierto de Córdoba que precedió á la algarada federalista de 1869 y la conducta constantemente observada por los diputados de esta fracción y los demócratas en las Cortes Constituyentes, son testimonios fehacientes de que no es posible que en el Congreso actual dejen de plantearse las gravísimas cuestiones que afectan el porvenir y la integridad nacional de nuestras posesiones de Ultramar.

Si en los Estados Unidos han dejado pasar cinco años, como dicen algunos de nuestros apreciables correspondientes, sin ocuparse de la constitución política de las provincias disidentes, rigiéndolas autoritariamente y militarmente, es porque en aquel país el patriotismo está por

encima de las mezquinas pasiones de bandería y porque allí no hay, como en Madrid, laborantes y flibusteros que hagan instrumentos inconscientes de sus insidiosas miras á algunos hombres políticos.

Ahora bien, dada esta situación y la completa seguridad de que si llegan á tomar asiento los diputados de Puerto-Rico ha de ponerse nuevamente sobre el tapete la reforma constitucional de dicha isla é indirectamente de consiguiente la de Cuba, ¿es conveniente, ni aún signiera prudente, abandonar la decisión de este importantísimo y vital asunto á la decisión de los diputados de Puerto-Rico en los momentos en que las corrientes de aquella Antilla, bajo la dirección de su actual capitán general, la conducen visiblemente al triunfo del radicalismo? Pues esta es la cuestión que se ventila y no la de saber si sería ó no conveniente suspender por mucho tiempo la organización política de la isla de Cuba.

Ninguna persona imparcial y animada de sentimientos de españolismo, puede poner siquiera en duda que en la crítica situación en que se encuentra la Isla, la prudencia aconseja y el patriotismo ordena no atizar el fuego de la discordia con nuevos combustibles. Pero como entre los diputados hay muchos que carecen de prudencia y otros que á pesar de su españolismo, creen con la mejor buena fe, queremos suponerlo así, que las provincias ultramarinas son una grave carga para la nación, es seguro, cierto, indudable, que han de apurar todos los recursos y aprovechar todas las ocasiones de sacar á plaza las cuestiones ultramarinas, sin detenerse en las consecuencias siempre que consigan embarrasar la situación del Gobierno. Cuba está, pues, en la imprescindible necesidad de defenderse y de hacer escuchar su voz en el Congreso por medio de sus legítimos representantes. Cuba tiene que optar entre dos males, á saber: el de hacer las elecciones con todos los inconvenientes que en sí entrañan, ó el de someterse á la ley que le impongan los diputados de Puerto-Rico y sus aliados los demócratas y federales.

¿Por cuál de ambos males debe optar? Para nosotros no es dudosa la resolución; nosotros preferimos las elecciones, con tanta más razón cuanto que una gran parte de los inconvenientes que en sí ofrecen, pueden vencerse por la abnegación que impone el patriotismo, á los que deseen de corazón la integridad de la monarquía española.

No sería esta nuestra opinión, si el sufragio universal, incondicional y sin limitaciones de ninguna especie, hubiese de regir en las presentes elecciones; pero no existe precepto alguno constitucional que así lo determine. Precisamente este es el punto capital sobre el que han de recaer las diferencias entre el régimen de la metrópoli y el de las provincias ultramarinas á que se contrae el art. 108 de la Constitución. El Gobierno está, pues, plenamente autorizado para fijar el censo y demás condiciones que hayan de regir en la presente ocasión los electores en Cuba. De él depende de consiguiente el despojar á las actuales elecciones de las circunstancias de universalidad que tantos males han producido en la Península y que con tanta razón tienen aterrados á los hombres de orden de nuestra Antilla.

Vencida esta dificultad por el buen sentido y patriotismo que indudablemente han de predominar en las disposiciones que adopte el Sr. Ministro de Ultramar, vencidas igualmente por la abnegación de los buenos españoles las que pudieran surgir de las pequeñas pasiones y rivalidades personales, no nos parece, repetimos, dudosa la preferencia de las elecciones á las funestísimas consecuencias que para Cuba se seguirían de dejar indefensas sus intereses ante el Congreso nacional, donde las miras de unos, la prevención de otros, y la indiferencia de casi todos, nos hacen augurar los más tristes resultados. Que los buenos y leales cubanos lo mediten detenidamente: que se convengan que no es posible dejar de optar entre los dos escollos arriba indicados, y estamos seguros de que se decidirán, como nosotros, por las elecciones de diputados, si no para la presente legislatura, que ha de ser de cortísima duración, si á lo menos para la próxima de Diciembre, en la cual tomarán ya asiento en el Congreso los diputados que hayan sido elegidos por la isla de Puerto-Rico.

Cada día que se acerca la Constitución definitiva del Congreso, crece en todos los que nos interesamos por el bienestar del país, el temor y la inquietud, de que se lleguen á las Cortes las graves cuestiones económicas, los propósitos y las reformas importantes que se han de definir la situación real del Tesoro, y los medios con que se propone curar el Sr. Moret los males que cada día dice se presentan con carácter más amenazador.

Los préstamos hechos por los capitalistas de esta se multiplican todos los días, el interés crece en la misma proporción que las necesidades apremiantes del Tesoro, y como á los vencimientos no hay fondos para recoger los pagados, y las provincias apremian, y el pago de ciertas clases no admite dilación, lo que era antes una cantidad mínima de deuda flotante se ha convertido ya en una carga considerable que aumenta más y más las continuas necesidades del Tesoro.

Existe, pues, una verdadera Caja de Depósitos en la que crecen constantemente los intereses de unos capitales que se aceptan sin la certeza de que llegará el momento de poderlos solventar: así á los males ya crónicos de nuestra situación rentística, se aumentan las obligaciones que se contraen para satisfacer los compromisos corrientes, y de este modo lo que antes revestía proporciones graves ha llegado á tenerlas hoy de una importancia tal, que no hay medios normales de cortar la crisis que nos amenaza.

Por eso se agita en los círculos políticos la idea de unificar la deuda, por eso se indican proyectos de contrataciones y subastas de determinados servicios; y es que, convencidos los hombres de negocios de que no hay elementos para curar por recursos ordinarios ni procedimientos normales, la dolorosa situación en que nos encontramos, buscan en determinaciones extrañas y en procedimientos radicales, el mejoramiento de un estado cargado de amenazas para todo el que haya confiado su fortuna á los vaivenes de la riqueza pública.

Los periódicos ministeriales nos anuncian que está formando el Sr. Moret un presupuesto en que se nivelan en realidad los gastos con los ingresos, en que se organizan bajo nuevas bases los impuestos que necesitaban por las condiciones actuales del país una verdadera y eficaz mejora; en la Bolsa y en otros círculos económicos se indican también varias modificaciones que proyecta el señor Moret, entre las que puede considerarse como preferente la unificación de la deuda; pero la verdad es que los días pasan, que se apela á expedientes onerosos para salir de las atenciones del momento, que las circunstancias apremian, y que los pueblos se cansan, y que es preciso, que es urgente acometer con mano fuerte la curación de los males que nos agobian.

Esperamos, pues, con impaciencia los trabajos del Sr. Moret, en los que no tenemos por diversas

razones una verdadera confianza; pero antes que se presenten, no podemos menos de llamar seriamente la atención del Congreso sobre la gravedad que entraña la cuestión de Hacienda, que no resuelta ó equivocadamente interpretada puede acelerar los peligros que amenazan hoy nuestra situación política.

En la cuestión de las celulas de vecindad no se dan más que traspases, y las advertencias de la prensa no producen ya otro resultado sino empeorar el asunto, que sin duda debe tener ya marcado el Sr. Moret, cuando los remedios que aplica, si alivian bajo un concepto van acabando con la paciencia de los que tienen que pagar tal impuesto. La ley eximia á los miembros de cada familia; pero como se empezó á hacer la injuria de clasificar como pobres de solemnidad hasta á las esposas é hijos de los banqueros y títulos de Castilla, el joven economista, que está regenerando nuestra Hacienda, al ver la indignación de los interesados, ha dispuesto, que si quieren cédulas las personas exceptuadas por la ley, y tienen repugnancia á ser tenidas por pobres, que paguen nuevas cédulas á 18 reales; es decir, que la ley la exigía sólo al cabeza de familia, y el Sr. Moret por autoridad propia la infringe, mandando que el esposo, la esposa, y los hijos mayores de 14 años que haya en cada casa, tengan precisión de pagar cada uno su cédula. De este modo, el Sr. Moret ha dejado en mantillas al Sr. Figuerola, y la capitación es ya un hecho, sin que nadie se haya apercibido, y sólo con haber cambiado el nombre á la cosa, el Sr. Moret podía jactarse de haber dorado tan bien la píldora, que no sólo aumenta el número de contribuyentes que no pudo hacer entrar en razón su maestro, sino que en su tiempo se resignan como mansos corderos á lo que halló resistencia general hace dos años; á pesar de exigirse hoy con creces.

Como hay muchos dispuestos á no resignarse, y como esto ha de originar conflictos, no valía más arbitrar un medio prudente de conjurarlos?

Si el Sr. Moret está ofuscado y no lo halla, vamos á proponerle uno.

Prescindiendo hoy de la enormidad de que se exija lo mismo á un criado que á un grande de España, y que no se establezca la debida graduación según las respectivas posiciones, parecemos que había manera de zanjar las dificultades presentes. En vez de establecer sólo dos clases de cédulas, que hoy son las de pudientes y pobres, imprimáse una tercera que se llamaría de familias, gratuita por supuesto, y de las cuales serían provistas las esposas é hijos del cabeza de familia. Así se cumpliría la ley, sin necesidad de vejar con clasificaciones irritantes á los que no se hallen en el caso de no ser comprendidos en ellas.

Si sigue falseándose la ley, poniendo á las familias de los contribuyentes en la irritante alternativa de pagar ó llevar como especie de mote, lo que no son, será que deliberadamente se quiere seguir el procedimiento que ciertos sacristanes marrulleros ponen en práctica, para hacer pagar derechos parroquiales.

Las últimas noticias que se han recibido de Francia nos dicen que el pensamiento de Mr. Thiers es persistir en su sistema de contemporización con los revolucionarios. El gobierno ha publicado una circular desmintiendo el rumor de que trataba de dar un golpe á la república. En ella ofrece amnistía á los rebeldes que depongan las armas, y añade que la actitud del gobierno y su conducta, no cambiará en algunos días.

No ha habido ningún encuentro importante entre las tropas de Versalles y los insurrectos, únicamente la toma de Becon y la de Colombes llevada á cabo por las primeras segun verán nuestros lectores por los siguientes despachos telegráficos publicados por la Gaceta de hoy:

«Versalles 18 de Abril, á la una y cincuenta minutos de la tarde; Madrid id. id., á las dos y cincuenta minutos.—El encargado de Negocios de España al Excmo. señor Ministro de Estado.—Madrid:

«No ha ocurrido ningún hecho importante, después de la toma de Becon, que asegura la posición del puente de Neuilly.

«Continúa la emigración de París.

«Versalles 18 de Abril, á las diez y quince minutos de la noche; Madrid id. id., á las diez y cincuenta y cinco minutos.—El encargado de Negocios de España al Excmo. Sr. Ministro de Estado.—Madrid:

«Las tropas del gobierno han tomado hoy á Colombes, apoderándose de un wagon blindado y haciendo unos 60 prisioneros. Sigue Asnières ocupado por los insurrectos; pero ya no se podían sostener allí por estar aquel pueblo flanqueado por Colombes y dominado por Becon.

«Muchas familias de Neuilly no han podido abandonar sus casas, sorprendidas por la lucha que aún se sostiene allí desde la toma del puente.»

Durante tres días los judíos de Odessa han sido víctimas de los excesos más violentos. Las tropas se han tenido que valer de sus armas para restablecer el orden, resultando muchas personas heridas.

Mas de mil personas han sido detenidas por complicidad en estos sucesos.

La reunión á la Alemania de los territorios eminentemente industriales que acaba de adquirir á costa de Francia, preocupa mucho á los economistas del imperio alemán. El partido liberal se propone interpelar al gobierno sobre la situación actual de la industria alsaciana que se encuentra ahora en una situación precaria, pues está entre dos líneas de aduanas que una y otra rechazan sus productos.

La Correspondencia anuncia que se va á aumentar hasta 15.000 hombres el cuerpo de la guardia civil. Nos parece que una excesiva parsimonia fijarse sólo en esa cifra, cuando las necesidades del servicio, si la seguridad pública había de estar bien garantizada, exigían por lo menos 18.000, aumento que agradecerían la multitud de pueblos hoy desamparados, por más que esto hiciera subir el capítulo correspondiente en el presupuesto. Gastos de esta naturaleza son los que nunca merecen protestas de nadie.

Dice el Porvenir de Sevilla que se nota gran animación en aquella capital con motivo de la feria.

La concurrencia de forasteros es grande, no tardándose sobre todo en los teatros, circo y paseos. En el del Rio, además de multitud de paseantes á pie, una doble fila de carruajes recorre el domingo el arrecife que empieza en San Telmo y acaba en Eritaña; es decir, que se contaban más de trescientos, la mayor parte de ellos de propiedad particular.

El aspecto que presentaba el paseo era bellísimo.

Uno de nuestros colegas ha recibido la siguiente carta, que corrobora lo que tanto hemos hablado sobre ese asunto:

«Puerto-Rico 27 de Marzo de 1871.

Muy señor mío y amigo: La situación de esta Isla es de tal gravedad, que si el Gobierno no adopta medidas energías y decisivas, tendremos que lamentar en un breve período sucesos como los que han sumido á Cuba en el triste estado en que hoy se encuentra.

El origen de esa gravedad y de tirantez que se nota en la Isla, parece que reconoce por causa la conducta que viene observando el general Baldrich con el partido verdaderamente español. Esta autoridad que en un principio se creyó que seguiría la misma marcha política que las que le precedieron en tan importante mando, dando oídos y admitiendo los consejos de los que aman la integridad de aquella Isla, se ha dejado dominar de tal modo por los que bajo el aspecto de liberales españoles están haciendo una terrible guerra á nuestra nacionalidad, que es de temer que el partido español adopte una conducta muy diferente de la que ha venido observando hasta el día.

Hasta la fecha aún no ha dado el general Baldrich posesión al secretario últimamente nombrado para el gobierno civil de aquella Isla. El partido conservador no comprende cómo una autoridad de la importancia y significación de la que ejerce el Sr. Baldrich se haya negado á cumplimentar las órdenes del Gobierno. ¿En qué se ha fundado para oponerse á obedecer una orden superior? ¿En qué razones políticas se apoya para negarse á dar dicha posesión? ¿O es que se cree árbitro de regir por sí y ante sí los destinos de esta Antilla?

Las protestas hechas, tanto por los propietarios, comerciantes, etc., como por las demás personas honradas de la Isla, ¿no han sido suficientes para hacer abrir los ojos al general Baldrich, haciéndole comprender que de seguir la conducta que viene observando, sumirá en la desolación y ruina el porvenir de los miles de españoles que uno y otro día vienen clamando por el orden, tranquilidad y sosiego de esta infortunada colonia? Los consejeros aulicos que no le dejan un momento, obedecen en todo el plan preconcebido en cierto círculo de esa corte. Las órdenes últimamente dadas á aquellas son que es preciso ir trabajando de una manera paulatina pero decisiva para el logro de sus ulteriores fines, puesto que cuentan con el apoyo de hombres de alta significación política de determinado partido.

¿Será esto verdad? ¿Será posible que los hombres que nos gobiernan, desatendiendo las justísimas reclamaciones de los habitantes leales de Puerto-Rico? ¿El ministro de Ultramar dejará de obligar al general Baldrich á cumplir las órdenes que emanan del ministerio de su cargo? ¿No significan nada las protestas y el estado de tirantez y efervescencia del partido español de la mencionada Isla? ¿O es que se prefiere una individualidad á los intereses de miles de españoles?

Como el General es miembro de la Tertulia progresista, y esta protege á los suyos á outrance, es preciso que nos resignemos á fiarlo todo á la Providencia, ya que nuestras advertencias han sido hasta ahora ineficaces.

Por el ministerio de Hacienda se publica hoy un decreto en que se dispone:

«Que mientras exista en el cuerpo de empleados de Aduanas la clase de excedentes no se concederá ascenso alguno en las escalas á que estos correspondan, y las vacantes todas que en las mismas ocurran se destinarán exclusivamente á la extinción de dicha clase.

«Que se dará colocación á los excedentes por el orden de numeración que les haya señalado la Comisión creada por el art. 4.º del decreto de 26 de Abril de 1870 para la clasificación de servicios y circunstancias de los empleados del cuerpo de Aduanas que hubieren acudido al concurso.

«Y que tan pronto como quede extinguida la clase de excedentes, se considerará en toda su fuerza y vigor lo dispuesto en el art. 11 del reglamento del cuerpo de Aduanas, que entre tanto sólo será aplicable á las escalas en que aquellos no existan.

Assy y Bergeret han ido á la barra de la Commune. El primero ha sido absuelto. ¿Tenía tantos cómplices entre sus jueces! ¿Como que se le imputaba el delito de haber pertenecido á la policía! El segundo, Bergeret, reo de haber sido derrotado, no ha podido ser declarado inocente. No se le ha condenado, pero vuelve á la prisión para ser de nuevo sometido á un juicio.

La comisión de barricadas ha recibido fondos y órdenes para fortificar todo lo antes posible el interior de París. Además de las barricadas, que serán de tres metros de altura y de 15 metros de espesor, habrá fosos de dos metros de profundidad y torpedos de cien kilogramos de pólvora en las alcantarillas, con especialidad en las entradas y cruzamiento de las calles.

Todo esto hará poco daño al ejército sitiador, pero cuántos extragos va á ocasionar á París!

En el despacho publicado por el Gobierno acerca del armisticio concertado en Washington entre España y las repúblicas del Sur ha habido algún error. La sustancia del convenio estaba mal explicada, como lo demuestra el telegrama publicado por *El Times*:

«Washington 13 de abril.—Los plenipotenciarios de España y de las repúblicas de la América del Sur firmaron ayer un armisticio, según el cual el comercio entre estas repúblicas y España volverá á quedar libre de restricciones, y se estipula que no se reanudarán las hostilidades en tres años. En el caso de que se renueve la guerra después de esta fecha, los beligerantes tendrán que dar de ello conocimiento al gobierno de Washington.

Ha quedado abierta la conferencia para la conclusión definitiva de la paz.»

Es muy distinto decir que no se reanudarán las hostilidades en tres años, á pretender que fuera necesario el aviso previo de tres años para proceder á las hostilidades. ¿De quién habrá sido un error tan craso?

Ha sido nombrado gobernador militar de la provincia de Logroño el brigadier D. Pedro Perez y Pesquera.

Por real orden que publica la Gaceta se ha dispuesto adicionar el artículo 9.º del apéndice 4.º de las vigentes ordenanzas de aduanas con la regla siguiente:

9.ª Cuando las aprehensiones se verifiquen por fuerzas unidas de carabineros del reino y de veteranos, se practicará la liquidación de la cantidad distribuible entre los partícipes, asignando al jefe de la comandancia y al administrador de la aduana una sola parte igual á la que deba percibir cada uno de los aprehensores, distribuyéndose por mitad entre ambos jefes.

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto que se publiquen íntegros en la Gaceta los dictámenes que los consejos universitarios emitan en los expedientes de concursos para ascensos y traslaciones de los profesores al hacer las propuestas de que trata el art. 44 y el segundo párrafo del 49 del reglamento de 15 de Enero de 1870.

La Gaceta ha anunciado las vacantes de registradores de la Propiedad de Astorga, Huete y Calamocha, las cuales han de proveerse con preferencia entre los actuales registradores, conforme á lo dispuesto en la regla primera del artículo 303 de la ley hipotecaria y demás prescripciones vigentes.

El Diario Oficial, publicado por el Gobierno de Versalles, intentando dar á conocer al segundo jefe Domrowski, afirma que ha sido procesado varias veces como falsificador de billetes, que durante el sitio fué perseguido como espía prusiano, que pocos días antes de que se hiciera la paz fué encerrado en una cárcel por haber manifestado en público que deseaba la completa ruina del ejército francés.

Y estos individuos que no pueden vivir de otro modo, claro es que han de querer que continúe la lucha.

Además, están por la guerra: los ex-trabajadores, acostumbrados á los 30 sueldos; las mujeres azeadas á los 75 céntimos; los muchachos, que no les va mal con los seis cuartos; los milicianos, que se hallan bastante bien con el fusil, los uniformes, las mantas de abrigo y los socorros extraordinarios; los industriales, ya casi arruinados, para quienes el día de la paz será el día de sus apuros; los que tienen plazos vencidos, que mientras la cosa siga nada tienen que temer; los inquilinos, á quienes ya se les han perdonado nueve meses y no rechazarían aún el perdón de otros tres más; los criminales, que en vez de estar presos están prendiendo, y, por último, unos cuantos ambiciosos y despechados, que por poder figurar, se muestran dispuestos hasta á aplicar la mecha á la mina que destruya su patria.

El conde de Balmaseda, actual capitán general de Cuba, acaba de nombrar para el delicado cargo de secretario del gobierno político de la Habana, y á propuesta del gobernador actual Sr. Lopez Roberts, á un modesto pero ilustrado periodista, que desde el principio de la insurrección ha sabido, con la espada y con la pluma, defender con enérgica valentía la integridad nacional.

LLamase este buen español, D. Ramon Espinosa de los Monteros.

El gobierno militar le recompensó sus primeros servicios en campaña colocando en su pecho la honorífica cruz roja de primera clase de mérito militar: el gobierno civil premia sus desvelos y constante afán demostrado en las luminosas y bien redactadas correspondencias á varios periódicos de esta corte, concediéndole una posición social á que por su patriotismo y honradez se ha hecho acreedor.

Felicitamos sinceramente al favorecido y á la digna autoridad que con tal acierto procede.

Datos. El puente que se rompió en la línea de Madrid media cuarenta y cinco metros de largo, once y ochenta centímetros de alto, y diez con cincuenta centímetros de ancho. Los viajeros llegados á aquel punto en el tren inmediato dicen que jamás han presenciado un espectáculo más doloroso. El maquinista estaba sin cabeza y en un estado horroroso. De las cinco personas que venían en el tren una sola se ha salvado con una contusión en la cabeza. Al llegar á Córdoba, los lamentos de las familias de las víctimas conmovieron á todos los presentes.

Los viajeros del tren exprese que se dirigía á Andalucía después del suceso del puente, abrieron una suscripción en el acto en favor de las viudas de las víctimas. Este rasgo es digno del mayor elogio y honra á las personas que concibieron y realizaron este caritativo pensamiento.

En La Voz de Cuba correspondiente al 21 de Marzo llegado por el correo de ayer leemos lo siguiente:

«El nombramiento que con tanto aplauso de los buenos españoles hizo el Excmo. Sr. Conde de Balmaseda para secretario de este gobierno superior político, del Sr. D. Ramon Maria de Araiztegui, ha venido aprobado por el gobierno supremo en el último correo. Felicitamos al Sr. Araiztegui por tan honrosa distinción, y esperamos de su celo y de su patriotismo, de antiguo acreditados, nuevos servicios á la causa de España.»

Nuestro amigo el excelente escritor Sr. Araiztegui, ha sido durante mucho tiempo alcalde mayor de Pinar del Rio, donde ha dejado gratísimos recuerdos de su celo en el cumplimiento del deber. Ha abandonado uno de los bufetes más acreditados de la Habana para consagrar toda su actividad al servicio de la patria. Nadie como él puede ser tan útil á la causa de la integridad del territorio nacional. El Sr. Araiztegui que cuenta con la ilimitada confianza del partido leal, conoce las intrigas de los enemigos de nuestra honra y como el pasado es garantía para el porvenir, estamos seguros de que prestará en el puesto que ocupa servicios eminentes.

La situación monetaria de Nueva-York á la fecha del 31 de Marzo era la siguiente:

El oro había cerrado á 110 1/4.—Los cambios eran: Sobre Londres á 60 días de 109 á 109 1/2 para el comercio, y de 109 5/8 á 109 7/8 para banqueros. Id. á corto plazo de 110 1/4 á 110 1/2. Sobre Ambros, de 5.13 3/4 á 5.13 3/4. Sobre Suiza de 5.17 1/2 á 5.12 1/2. Sobre Hamburgo, de 35 7/8 á 36 1/4. Sobre Amsterdam, de 40 5/8 á 41. Sobre Frankfurt de 40 5/8 á 41. Sobre Bremen, de 78 1/2 á 79.

Dice un periódico que la academia de San Fernando ha pedido que se excepte de la venta y se declare monumento artístico nacional el claustro y monasterio de San Zoilo de Carrion de los Condes.

Falta hace que haya quien vigile por que se salve de esta demolición universal alguno entre los muchos monumentos que poseíamos y de que algún día no nos quedarán sino tristes recuerdos.

En el mes de junio del presente año se cumplen los veinticinco del pontificado de nuestro Padre Santo. La Junta Superior de la Asociación de Católicos, desea

de coadyuvar á las demostraciones de júbilo y cariño que este fuero suceso produce en los católicos, han tenido bien asociarse al programa publicado por la Juventud católica de Italia, y dictar algunas disposiciones para cooperar al éxito de ese objeto por parte de los católicos españoles:

1.ª Se invita á todos los católicos, y más especialmente á los individuos de la Asociación, á decir y hacer rezar diariamente una oración por Su Santidad.

2.ª Se invita igualmente á todos para que contribuyan con fondos, alhajas ú objetos artísticos á solemnizar el Jubileo. Los fondos que se recauden se entregarán á Su Santidad el día 21 de junio del presente año, si Dios quiere.

3.ª Se excita el celo de las Juntas y de todos los individuos de la Asociación de Católicos para contribuir á favor de Su Santidad á fin de que sea decoroso el donativo que España pueda ofrecerle en ese día.

4.ª La Junta Superior se encarga de recoger todos los donativos de objetos que las Juntas subalternas ó cualquier católico tuviere á bien reunir con el objeto mencionado con motivo de esa festividad y cuidará de hacerlos llegar á Roma por los medios más seguros. Los que gusten entregar alhajas ó dinero con ese objeto, podrán entregarlos en la contaduría del Excmo. señor marqués de Mirabel, de diez de la mañana á dos de la tarde, calle de Procuradores (frente á la calle Mayor), número 4.

5.ª Se suplica á los señores socios que deseen asistir á la función del día 21, en Roma, lo pongan anticipadamente en conocimiento de esta Superior, á fin de autorizarles para que asistan en representación de la Asociación de Católicos en España, si quieren hacerlo en tal concepto.

Madrid 1.º de Marzo de 1871.

Tomamos del *Anunciador de Jaen* la siguiente noticia:

«Según tenemos entendido, la langosta se desarrolla con prodigiosa actividad en diversos pueblos de esta provincia, amenazando destruir por completo la hagiografía cosecha que se presentaba. Las disposiciones adoptadas por los ayuntamientos y particulares están surtiendo poco efecto á pesar de que el número diario de fanegas que de dicho insecto se recoge, en nada amena la aterradora calamidad. En vista, pues, de este estado nos consta que la excelentísima diputación provincial ha librado mil duros entregándolos á una comisión de su seno que ha pisado á los pueblos infestados para adoptar las medidas convenientes.»

El *Wolskezeitung* de Berlín, dice que el príncipe Carlos de Brunswick ha nombrado por su heredero universal al hijo del emperador Napoleón.

Leemos en el *Journal du Havre*:
«Se dice que un tal Villamayor, que ha sido autorizado por Cluseret para formar una legión extranjera en París, es español, pero completamente desconocido en la Península.

»Nos complacemos en hacer notar que los españoles son los que figuran en menor número entre los aventureros que están al servicio del municipio.»

Leemos en *El Tiempo*:
«Las cuestiones de América tienen hoy el privilegio de fijar la atención de muchas gentes. Los enemigos de la nacionalidad española, viendo el camino que han andado, redoblan sus esfuerzos por que se desmembrén de la madre patria las islas de Cuba y Puerto-Rico.

Hoy se ha dicho en el salón de conferencias, que el general Baldrich se ha negado á dar posesión de la secretaría del Gobierno al Sr. Diz y Romero, cuya resolución obedece á planes concebidos por un grupo llamado liberal, y que solo es anti-español.»

Leemos en el *Tarconense* la siguiente noticia digna de elogio:

«El Ayuntamiento del Pinell y el de Mora la Nueva no adeudan á sus respectivos profesores un céntimo de personal ni de material. En una época como esta de tanto atraso y abandono, justo es que ensalcemos á quien lo merece y felicitemos á los profesores de dichos pueblos de haber encontrado autoridades tan celosas por el bien de la enseñanza.»

El ministerio del Interior francés ha dirigido una circular á los prefectos diciéndoles que ha llegado á su conocimiento que muchos extranjeros se trasladan á París para tomar parte en los desórdenes, y previniéndoles que tomen las disposiciones necesarias para impedir que entren en la capital.

La *Patria* de Vich da cuenta de un nuevo acto de bandolerismo, de los que por desgracia son tan frecuentes entre nosotros:

«En la mañana del último jueves, hallándose en el bosque del manso «Espugas de San Felis de Osormort» en los quehaceres de su oficio, que es el de pinoñero, fué secuestrado el alcalde de San Julian de Vilatorrada, pidiendo para su rescate mil duros. Ante una exigencia tan crecida, y sobre todo tan desproporcionada á sus haberes, porque tiene fama de no ser rico, se reunieron anteayer en la casa rectoral los principales de la población en demanda de auxilios para reunir alguna cantidad y procurar con ella la libertad del preso. Mucho es de desear que logren su objeto.»

Un periódico de Málaga da la voz de *Alerta* con motivo de las noticias que tanto alarmantes respecto á la salud pública en Barcelona.

Tenemos motivos fundados para decir que en la capital del principado se goza de una salud inmejorable.

En Palma de Mallorca fué puesto en capilla el viernes último y pasado por las armas al día siguiente, el soldado del regimiento de infantería de Soria que mató en el cuartel á un cabo é hirió á otro.

Varios pueblos de Extremadura piden que se los establezcan puestos de la Guardia civil, costeando ellos su sostenimiento.

El *Diario Mercantil* de Valencia del martes 18 trae la siguiente noticia:

«Ayer, á las nueve, se intentó robar la sucursal del Banco de España establecida en la plaza de la Congregación. Los ladrones tenían practicada con este objeto una mina ó escavación subterránea desde la casa beja, número 11, segunda puerta de la plaza de las Barcas, que tenían para ello alquilada, y por ella penetraron aprovechándose sin duda del bullicio que con motivo de las fiestas de San Vicente de la calle del Mar reinaba en ella y en la plaza de la Congregación.

La autoridad que desde hace dos meses, según se nos asegura, tenía noticia de que se trataba de dar este golpe, tenía tomadas sus medidas, y la Guardia civil apostada en sitio conveniente del edificio para evitar el robo.

A poco más de las nueve se introdujeron los ladrones en la sucursal y se apoderaron de alguna caja de dinero del Banco, pero sorprendidos *in fraganti* por dos individuos de la benemérita Guardia civil, y auxiliados por

diez más que en unión de los dependientes del Banco se hallaban apostados, intimaron la rendición á los ladrones, y resistiendo éstos hicieron fuego sobre ellos, hiriendo gravemente á uno y escapándose otro por la escavación, pero también herido á juzgar por las manchas de sangre que tenían las ropas encontradas después en la referida casa de la plaza de las Barcas. El primero fué recogido y socorrido en la misma Sucursal, y se hallaba en un estado tal de gravedad, que es muy posible haya fallecido á la hora que estas líneas lleguen á manos de nuestros suscritores.

Se ha presentado la langosta de un modo alarmante en los términos del Casar Nueva, Las Herencias y San Bartolomé, provincia de Toledo.

Los operarios del arsenal de Cartagena han querido ayer dejar los trabajos por negarse á obedecer cierta nueva orden sobre el modo de pasar revista.

Los representantes de las diputaciones provinciales de Lérida, Tarragona y Gerona, se reunirán el 25 del corriente en Barcelona con objeto de resolver entre las cuatro provincias que constituyen el Principado de Cataluña las cuestiones concernientes á las carreteras que á las mismas interesan.

Dícese que se trata de aumentar la guardia civil de 12.000 hombres con que ahora cuenta, á 15.000. Este proyecto parece que fué aprobado ya por el general Prim y que se podrá hacer el aumento de número sin aumentar las clases.

El general marqués de Novaliches ha pedido se unan varios antecedentes á la sumaria que se le instruye por haberse negado á jurar al rey.

Cartas recibidas de Puerto-Rico por el último correo, anuncian que no se ha iniciado todavía en aquella isla el juicio de residencia del general Sanz.

Según dice anoche de nuevo *La Correspondencia*, parece que al fin será nombrado jefe del cuarto militar del rey el general Ros de Olano.

Los ferro-carriles están en desgracia. Una parte de la bóveda del túnel de Tarres, en la línea del ferro-carril de Lérida á Tarragona se ha hundido, según dicen de aquella provincia.

En *La Ciudad*, periódico de Tortosa, se lee lo siguiente: «El popular Ayuntamiento de esta ciudad ha señalado 6.000 y pico de reales el excelentísimo Sr. Obispo de esta diócesis en concepto de reparto personal, y á cada uno de los canónigos 1.000.

Hay que advertir que ni uno ni otros perciben sueldo alguno del Estado desde que dejaron de jurar la Constitución, y por lo tanto, es ilegal y arbitrario el impuesto.»

Este Ayuntamiento debe ser progresista.

En el *Cronista* de fecha 1.ª, llegado hoy, leemos lo siguiente:

«Ayer publicó el *Herald* otra correspondencia de pura sensacion, que dice nada menos sino que el gobierno de Madrid ha ordenado al de Cuba que devuelva, no sabemos á quién, todos los bienes que fueron de D. Domingo Aldama. Para justificar la providencia, inventa, por supuesto, dicen que éste señor murió en París, aunque todo el mundo sepa que murió en Nueva-York, y que antes hizo un convenio con una casa americana vendiéndole sus bienes, lo cual consignó en su testamento para que sus herederos lo respeten y lo cumplan. Otras cosas más dice la carta hasta llegar al fin, estableciendo que los bienes serán desembargados y devueltos de orden superior, echando á los ojos de los voluntarios la tierra que sea menester, para que, por no apercibirse del negocio, lo dejen pasar sin correctivo.

«¿Cuántos disparates en tan pocos renglones! La verdad que de todo esto sospechamos que es Aldama, don Miguel, anda á vueltas de reconciliarse con sus bienes, aunque él jure y perjuro lo contrario, y así lo demuestre en sus manifestaciones ostensibles, para que le levanten la nota de traidor que le echaron las ciudadanas de la liga cubana.»

No conocemos nada que tanto perturbe el entendimiento humano como el espíritu revolucionario llevado hasta la exaltación demagógica. Es una verdadera locura que se apodera de las facultades mentales, trastornándolas por completo y produciendo actos de barbarie y de salvajismo que recuerdan, si no sobrepasan los de los tiempos bárbaros. Para prueba de lo que decimos no se necesita más que leer la orden dictada por los vándalos de París para la prisión de los sacerdotes y clausura de los templos, que dice así:

«Atendiendo á que los curas son unos bandidos y las iglesias cavernas en que se asesina moralmente al pueblo, entregándolo en las garras de los Bonaparte, Favre y Trochu.

Se decreta la prisión de los curas y la clausura de los templos.»
Después de esto no se necesita decir más. Los bárbaros del siglo quinto, mandados por Ataulfo, respetaron á la Iglesia de Jesucristo y se inclinaron ante la magestad del Sumo Pontífice. Los bárbaros del siglo diez y nueve están bastante más atrasados que aquellos. Nos recordarian la primitiva civilización de las hordas salvajes, si supiésemos que en ellas había ocurrido algún acto tan brutal como el que acabamos de referir.

La *Constitución* nunca llega á nuestras manos hasta el día siguiente de publicarse.

Como se trata de un periódico que tendremos necesidad de examinar á menudo, rogamos encarecidamente á nuestro colega que dé órdenes á sus dependientes para que apresuren su reparto.

La *Constitución* contesta á uno de los sueltos que le hemos dirigido estos días sacando las consecuencias que convienen á sus propósitos de las palabras con que censurábamos su actitud.

Cuando tantas veces tendremos ocasión de discutir cumplidamente todas las cuestiones ultramarinas, no creemos necesario insistir hoy en la respuesta de un suelto que envuelve asuntos de una importancia tan conocida de todos.

La *Gaceta* de ayer, en su parte no oficial, publica el siguiente suelto:

«MADRID.—Las diferentes versiones que acerca de los proyectos económicos y financieros del Gobierno y de las reformas que proyecta para los presupuestos circulan constantemente, obligan al Gobierno á prevenir, por medio de una rectificación, las consecuencias que de ellas pudieran ocasionarse con perjuicio de los intereses públicos y particulares.

Dichas noticias, por lo contradictorias, revelan su fal-

ta de fundamento; pero como muchos intereses pudieran quedar comprometidos si llegara á dárseles carácter oficial, y de hecho todas ellas producen la incertidumbre y despiertan el recelo en aquellos que tienen colocada su fortuna en fondos públicos, el Gobierno se ve en el caso de prevenir á todo el mundo y de recordar á cuantos pudieran esperar daño ó provecho de las medidas que habrá de presentar á las Cortes, que sólo ante estas hará públicos sus propósitos; que toda noticia que de ellas anticipe carece de autenticidad, y que cualesquiera que sean sus planes, los intereses existentes y los que puedan nacer de la sombra de la actual legislación no sufrirán el más ligero menoscabo; pues el Gobierno respeta demasiado los intereses públicos para comprometerlos en poco ni en mucho, en algo ó en nada, con una medida que pudiera venir por sorpresa á destruir los cimientos basados en la legislación actual.»

Se nos dice que contra la elección de Senadores de la provincia de Badajoz va á formularse protesta, por un número escaso de compromisarios que dicen propusieron al señor conde de Catres y que sus votos no constan en el acta. La persona que nos da esta noticia añade, que en efecto, algunos compromisarios de Albuquerque, la Puebla y el Montijo habían ofrecido al Sr. Conde de Catres sus votos para Senador; pero no se los dieron al fin, comprendiendo el triste papel que iban á hacer.

Quéjase *El Universal* de que á pesar del decreto tan pomposo del Sr. Ruiz Zorrilla, no se haya abonado un céntimo á los maestros de escuela, que siguen muriéndose de hambre.

Nuestro colega había tomado por lo visto en serio el decreto del Sr. Ruiz Zorrilla. ¿Qué candidez! ¿Qué solitario está en el mundo el buen *Universal*!

Leemos en el *Eco de Extremadura*:

«La primera enseñanza está de duelo y no parece sino que todos cooperan á su total ruina. No se conoce hoy clase más atribulada y abatida, más sujeta al vilipendio y al olvido de los que tanto debieran atenderla. Tenemos derecho á decir esto y mucho más; y no cesaremos de decirlo mientras á los maestros no se les haga justicia.

Prescindiendo del infortunio en que los han sumergido los ayuntamientos, prescindiendo del terrible estado á que los traen las perezosas liquidaciones á que el gobierno ha sujetado sus pagos, y prescindiendo de miles de consideraciones que no queremos ya estampar de lástima... ¿no es grave y desconsolador que también la diputación provincial premie á los más beneméritos sus servicios, no abundándose cuanto le corresponde de sus sobresueldos con arreglo á las clasificaciones practicadas en los años de 1867 y siguientes? No olvide este respetable cuerpo que el profesor de primera enseñanza tiene tanto derecho á lo que laboriosos y lealmente gana, como lo tienen sus empleados activos, á quienes religiosamente satisface sus haberes, mas en pos de los. Si hay escaseces, si hay falta de recursos, que la justicia se cumpla siendo igual para todos.

El municipio de París ha publicado en su órgano oficial la siguiente relación que encabeza con el título *Negociaciones de paz*:

«Mr. Thiers ha enviado el domingo un delegado cerca de la «Liga de la unión republicana para la defensa de los derechos de París.»

Ese delegado traía por misión declarar que M. Thiers no estaría distante de discutir acerca de la paz tomando por base el manifiesto de la Liga.

El lunes han salido para Versalles los ciudadanos Bonvalet, Lafont y Desonnaz, los cuales á su llegada serán recibidos inmediatamente por M. Thiers.

También ha marchado á Versalles el ciudadano Scheuchler, llevando el manifiesto de la «Liga de la unión republicana.»

Podrá al ciudadano Luis Blanc ó á cualquiera otro diputado de París que lea ese manifiesto en la tribuna de la Asamblea nacional, á fin de poner á la derecha en el caso de adoptar una decisión.

En el caso en que Luis Blanc se negase á leer el manifiesto en la tribuna, lo leería el ciudadano Scheuchler.

Las bases de las negociaciones son las siguientes: Armisticio entre las dos partes; nombramiento por una y otra de delegados encargados de las negociaciones definitivas.

Nos parece imposible que se frustren negociaciones entabladas en esos términos. Si la Asamblea las rechaza, sería declarar á París una guerra sin piedad. Y las provincias, informadas de los sucesos, se levantarían como un solo hombre para ahogar en su crimen á los abominables autores de esas salvajes provocaciones.

Según se ve en este documento, no son los insurrectos; sino Mr. Thiers, quien ha dado el primer paso para una avenencia que los revolucionarios no solicitaban.

No nos causa extrañeza ahora que este proyecto haya fracasado. Mr. Thiers que no cesaba de decir que contaba con poderosos medios y se ocupaba en reunir otros con los que esperaba dominar enseguida la insurrección, se nos presenta ahora humilde y con la conciencia de su debilidad, casi solicitando del municipio una paz que no puede alcanzar por medio de la fuerza.

Si lo que dice el documento que dejamos transcrito es cierto, no hay duda que la revolución considerándose más fuerte que el gobierno de Versalles ha sido exigente con Mr. Thiers imponiéndole condiciones tan duras que este no ha podido aceptarlas.

Hace ya un mes que Mr. Thiers se decidió, después de un largo período de inacción, á desarmar á Belleville y apoderarse de los cañones de que se habían apoderado los insurrectos; pero con gran sorpresa por su parte no pudo conseguirlo. Entonces el partido revolucionario era relativamente muy débil, pero cuatro semanas han sido suficientes, no solo para fortalecerlo sino para organizarlo, y hasta cierto punto se ha constituido en un poder que por lo menos cuenta con tan poderosos medios como el de Versalles.

Es cierto que las tropas adictas han conseguido algunos triunfos sobre los insurrectos: pero monseñor Thiers, á pesar de que ha escrito muchas veces que nadie sobre batallas, no ha llegado á comprender que la victoria es nula si no se la hace seguir inmediatamente por otros actos, á fin de que no se calme el pánico producido en el enemigo. Pero el jefe del Poder ejecutivo se hace muchas ilusiones al parecer. Se figura que se puede conquistar á París por medio de las armas y la persuasión: quiere hacer una amalgama de clemencia y severidad y calmar la guerra civil con sentimientos exagerados de conciliación y fraternidad.

Si el jefe del Poder ejecutivo persiste en sus

contemplaciones; si continúa pretendiendo acabar con la guerra civil y el municipio de París sin emplear otras armas que sus elocuentes discursos, Prusia, á pesar de Mr. Thiers, que no lo desea, se encargará de reducir la capital á la obediencia. Mr. Thiers debe convencerse de que París debe ser conquistado y sus habitantes castigados como enemigos.

Los pasajeros que ha conducido el vapor-correo *Guipúzcoa*, en su viaje de la Habana al puerto de Cádiz, son los siguientes:

Sres. D. Arturo Carreras y un asistente, D. Alfredo Figueroa, D. Antonio Infante, D. Antonio Cortés, don Andrés Casuso, D. Ambrosio Bolibar, D. Antonio Pomar, D. Antonio Daba y señora, D. Alonso Albuern, D. Benito Gonzalez, D. Blas Fernandez, señora é hija, D. Benito Piñera, D. Bartolomé Fontela, D. Carlos Drake, D. Cayetano Ceballos, D. Carlos I. Martinez, don Domingo Amord, D. Domingo Alvirra, D. Diego Aguado, doña Eustaquia I. Martinez, D. Emilio Serrano y familia, D. Ernesto Preciado, D. Eduardo Sanchez, don Ernesto Lopez, D. Emilio Estaper, D. Emilio Roses, D. Esteban Garcia, D. Ezequiel Saló, D. Frango Llobregat, D. Francisco Vidal, D. Francisco Lamba, don Fernando Fernandez de Rodas, D. Fernán Pi, D. Francisco Fernandez Cabiza, D. Fulgencio Garcia, D. Francisco Gandarilla, D. Francisco Gonzalez Diaz, D. Francisco Garcia Galan, D. Francisco Masilluce, D. Francisco Longobardo, D. Felipe Ara, D. Francisco Altona, D. Francisco Irigoyen, D. German J. Fernandez, don Gregorio Saro, D. Isidro Iglesias, D. José Ramos Coto, D. José Marquez, D. Justo Calvo y familia, D. José Tauron, D. José Encinas, D. José Bonat, D. Juan Torres, D. José Ubago y señora, D. José Rodriguez, D. José María Ceruelos, D. Juan Catasos, D. José Torres, D. Julio Garcia, D. José Lopez, D. José Alonso, D. José Saenz, D. José Gutierrez, D. José Garcia, D. José Teijeiro, don José Casariego, D. José Rios, D. José Margenas, D. Juan Rodriguez y familia, D. José Triano, D. Juan Prats, D. José Lopez, D. Juan Vila, D. José Larmán, D. José Huerto, D. José Villar, D. Juan Mayero, D. José Blanco, D. Juan Sanchez, D. Lorenzo Angulo y señora, D. Luis Igualada, D. Luis Benitez, D. Leopoldo Figueroa, don Miguel Manjon y un asistente, D. Manuel Torrente, D. Manuel Perez, D. Miguel Erro, doña Manuela Montiyago, doña María Medina, D. Mariano Fort, D. Manuel Rodriguez, D. Manuel Garcia y señora, D. Manuel Borda, D. Manuel Rodriguez, D. Miguel Bueno, D. Matías del Campo, D. Manuel Martinez, D. Marcos Persusos, D. Manuel Perez, D. Miguel Bandia, D. Manuel Barcelona, D. Nicolás Altañaga é hijo, D. Patricio Bray, D. Pablo Gudal y señora, D. Pedro R.iz, D. Pablo Gargallo, D. Pedro Albañero, D. Pantaleon Zamaco, don Pascual Cabello, D. Pedro Vals, D. Pascual Lopez, don Pedro Longobardo, D. Ramon Bentiaza, doña Ramona Gutierrez, D. Ramon Menendez, D. Ricardo Barquin, D. Ramon Garcia, D. Ramon Diaz, D. Rafael Alonso, D. Ramon Domenech, D. Sebastian Sotomayor y señora, doña Teresa Duarte é hijas, D. Vicente Ceballos, D. Vicente Autran, D. Victoriano Cantero, D. Victoriano Valle, doña Victoria Valenzuela.

En medio de los esfuerzos que hace la impiedad para extinguir la fé católica y del apego á los goces materiales de que da triste ejemplo la actual situación política, es en extremo consolador el ver la repetición de hechos tan consoladores como el siguiente, que tomamos de un periódico valenciano.

«El lunes último salió para Chamartin, pueblo inmediato á Madrid, donde ya establecida una casa de religiosas del Sagrado Corazón de Jesús, la simpática cuanto virtuosa señora doña Carmen Garcia y Mustieles, que va á tomar el velo de religiosa en aquella santa casa. Numerosas amigas de la apreciable familia de la nueva religiosa fueron á despedirla, pudiendo todas notar el gozo de que aquella se hallaba poseída, al dejar el mundo para siempre.

Dice también un colega que muy en breve, y á la misma casa, irá, renunciando al mundo y al brillante porvenir que su elevada posición social le ofrece, una conocida señorita de nuestra nobleza, cuyo nombre no se atreve todavía á revelar.»

Por decretos que hoy publica la *Gaceta* se nombra administrador de la aduana de Málaga, á D. Eduardo Gonzalez Crespo, individuo del cuerpo de empleados de aduanas y administrador cesante de la de Barcelona.

Administrador de la aduana de Bilbao, á D. Raimundo de Urrengoechea, individuo del cuerpo de empleados de aduanas y administrador que ha sido de la de Barcelona.

Interventor de la aduana de Bilbao á D. Joaquín Menendez, individuo del cuerpo de empleados de aduanas y administrador cesante de la de Santander.

Administrador de la aduana de Valencia á D. Juan Martinez de la Vega, individuo del cuerpo de empleados de aduanas y administrador de la aduana de Málaga.

Interventor de la aduana de Santander á D. Agustín Rodriguez de Quintana, individuo del cuerpo de empleados y jefe de negociado de primera clase de Hacienda pública de la dirección general de aduanas.

Tomamos de una correspondencia de Versalles los siguientes pormenores, que á ser ciertos, vienen á confirmar la idea que ya teníamos de la gravedad de la situación en Francia:

«El día 14 atacaron ó fingieron que atacaban á Asnieres las tropas de Versalles. ¿Cuál fué el verdadero objeto de este ataque? ¿Había el propósito de desalojar á los insurrectos de la posición que ocupaban? ¿Se intentaba solo tenderles un lazo para que saliesen al campo y poder rodearlos y destruirlos? La verdad es que las tropas, contando con grandes recursos, se retiraron ó aparentaron retirarse, sin hacer mucha resistencia. El mismo Cluseret, que tanto ha ponderado su triunfo, debe estar muy seguro de sus ventajas, cuando ni persiguió al ejército vencido, ni se atrevió á alejarse de sus atrinchamientos. Hoy se asegura que Mac-Mahon, con el fin de evitar la efusión de sangre, había querido simular una retirada, para poder hacer prisioneras á todas las fuerzas de la *Commune* que osasen perseguirlos. Cluseret, que es tímido y desconfiado, ó que fué advertido á tiempo, frustró esta estratagema. ¿Que siempre ha de ocurrir lo propio!

Pero ¿cómo ha de ser de otra manera? ¿Querrá usted creer que Jules Simon y Thiers y las personas que rodean á estos ministros no se guardan de nadie para decir que la *reacción* es mucho peor que la *Commune*? ¿Que espectáculo el que ofrecen los ministros disputando acaloradamente con los diputados para defender, ó por lo menos, excusar á los rebeldes! ¿Que conducta la de Thiers al celebrar *consejos íntimos* con los ministros republicanos, sin que sepan nada de lo que en ellos se acuerda los dos ministros monárquicos! ¿Que celo el de Thiers al esforzarse por persuadir al ministro republicano Le Fló, desairado y aun despreciado públicamente por la Cámara, á que no presentase su dimisión, porque si la presentaba, la mayoría, ya llena de temores,

no permitiría que se confiase la cartera de la Guerra sino á un general monárquico! ¿Que ligereza, que no le dará otro nombre, la de Thiers al manifestar á los *delegados* oficiales de París que él, por su parte, haría cuestión de gabinete la conservación de la república, y que, aunque la mayoría fuese monárquica, él saldría descomponerla y, uniéndose á la mayoría, contar con 500 diputados que se opusiesen á la proclamación de un rey! ¿Y que la mayoría haya depositado su autoridad en un hombre que solo piensa en separarse de ella y desprestigiarla!

Endes, el *general de la Commune*, que manda hoy las fuerzas del Sur, no ocultará á nadie que debe la vida al actual presidente del poder ejecutivo.

A causa del asesinato de los hombres en la Villette, Eudes fué condenado á muerte, y hubiera sido fusilado si Thiers no hubiese obligado al conde de Palikao á suspender la ejecución de la sentencia. Vino poco después el 4 de Setiembre, y Thiers y Trochu, que estaban de acuerdo y que tampoco se habían escandalizado de lo ocurrido en la Villette, no solo dieron libertad á Eudes, sino que lo vieron con gusto al frente de un batallón de milicianos. Esto será grave, pero, por desgracia, es cierto.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL.	ULTIMOS PRECIOS.	
	Día 18	Día 19.
3 por 100 consolidado.....	26 75	26 85
Idem pequeños.....	26 85	26 85
Idem fin de mes.....	00 00	00 00
Idem exterior.....	00 00	00 00
3 por 100 diferido.....	00 00	00 00
Idem fin de mes.....	00 00	00 00
Idem del personal.....	00 00	00 00
Idem de 2.ª serie.....	21 00	22 80
Billetes hipotecarios.....	00 00	00 00
Banco de España.....	161 25	00 00
Bonos del Tesoro.....	75 20	75 25
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2000.....	50 05	50 19
Idem nuevas.....	49 50	49 75
Idem de 20.000.....	49 70	49 70
Idem nuevas.....	00 00	00 00
CARRETERAS.		
Junio de 1851.....	00 00	00 00
Agosto de 1852.....	00 00	00 00
Julio de 1856.....	00 00	00 00
CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.....	49 90	49 95
París á 8 d. v.....	00 00	00 00

ULTIMA HORA.

SENADO.

Sesion del día 19 de Abril.

Abierta esta á las tres menos cuarto bajo la presidencia del Sr. Santa Cruz se dió la lectura del acta anterior por el secretario Montejó y Robledo, y fué aprobada.

Entrada la órden del día, la comisión de acts manifestó que retiraba las acts de Búrgos para después de constituido el Senado.

El señor presidente manifestó que no habiendo otra cosa sobre la mesa se suspendía la sesión, y señalaba órden del día para mañana la constitución definitiva del Senado, en vista de haberse aprobado ya la mitad más una de las acts de senadores que previene el reglamento, y que no había tiempo suficiente para ello; mañana también se procederá al sorteo de las secciones.

Bran las tres.

CONGRESO.

Abierta la sesión á las dos de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Oláza, aprobóse sin discusión el acta de la anterior, continuando la discusión que suscitó el acta del Sr. Patxot, diputado electo por Aljeirías.

El Sr. Soler reanudó su discurso en defensa de su voto particular.

El Sr. Pascual y Casas defendió también el voto particular, intentando probar en un largo discurso que la elección era ilegal porque los soldados que votaron eran confinados en el presidio de Ceuta.

El Sr. Delgado defendió el dictamen de la mayoría.

El Sr. Diz Quintero, con la oratoria destemplada que por lo general usa, censuró al ejército calificándole muy duramente.

El Sr. Alvareda rechazó las inculpaciones del señor Quintero, insistiendo en la legalidad del acta.

Pedida la votación nominal por varios señores diputados, se aprobó el acta por 140 votos contra 88.

El señor presidente del Congreso, después de manifestar que no había querido hablar hasta después de decidida por el Congreso la validez del acta, porque no se pudiera creer que trataba de influir en el voto de la Asamblea, defendió en breves pero enérgicas frases al ejército tan calumniado por el Sr. Diz Quintero, que no economizaba usar de frases y calificaciones impropias de una persona bien educada.

(Protestas y reclamaciones en la minoría.)

El Sr. Figueras pide que se escriban estas palabras.

grosamente cosido, unos sesenta mil reales en monedas inglesas.

También había unos papeles escritos con caracteres extraños que hasta ahora no se han podido descifrar.

He aquí el resumen del último número del «Correo de la Moda»:

«Angelina Orlolani, por Margarita.—Modas, por Joaquín Balmaseda.—Reflexiones sobre la educación de la mujer (conclusión), por Simona Gil de Martínez.—A nuestro Señor Crucificado (poesía), por Gaspar Bono Serrano.—El Siglo XIX (poesía), por Angela Grassi.—Recuerdos de Toledo, por Leopoldo Gassó.—D. Luis de Góngora, por Zacarías Acosta y Lozano.—La Calumnia, por Carlos Rubio.—La Casa de Santa Ana.—Grabados: Angelina Orlolani.—San Lorenzo curando a varios niños.—Monasterio, vista del Convento.—D. Luis de Góngora.—Geroglífico.

Las enfermedades observadas en la semana precedente, según el *Siglo Médico*, fueron las propias de la primavera, sin que dejaran de continuar las ronqueras, las toses mas ó menos pertinaces, las oftalmías, los catarros, los reumas y las fiebres de esta índole. Presentáronse bastantes casos de calenturas gástricas, algunas de las que se prolongaron al segundo setenario, y otras terminaron ó tomaron el carácter tifoideo ó nervioso, según la naturaleza y estado individual del sujeto. Hubo no pocos enfermos de erupciones forunculadas, hemorreas, sarampión y fujos sanguíneos, exacerbándose los que padecían de afecciones nerviosas, como de epilepsia y de histerismo, de odontalgia y de catarro. Por último, hubo algunos casos de pulmonías, congestiones y derrames cerebrales, y de vesículas.

La mortandad fué escasa, producida por las enfermedades agudas; pues la que hubo la ocasionaron las dolencias crónicas de los pulmones y del tubo digestivo.

A pesar de haberse satisfecho la paga del mes de Marzo á las clases activas y pasivas que se encuentran en Madrid, todavía no la han recibido las religiosas, cuya asignación es sumamente corta, y si la disfrutaran, es por haberlas privado de todos sus bienes. Desde el espresado mes de Marzo tienen firmadas sus nóminas; pero es tan poca la consideración que se las guarda, que ni se sabe cuándo les tocará el turno, siendo así que ninguno de los conventos llega á 1.000 reales lo que

recibe entre pensiones y otras partidas que se les abona, y entre todos componen una suma muy pequeña. Esta indicación la creamos suficiente para que se conozca el olvido en que tiene el gobierno á esta desgraciada y respetable clase.

Hemos tenido ocasión, dice uno de nuestros colegas, de adquirir nuevos datos respecto al accidente acaecido á un tren de mercancías en el camino de Córdoba, de que dimos cuenta á nuestros lectores, y deseando que lleguen á noticia del público, los reproducimos.

El puente en que acaeció el siniestro no es provisional: es de hierro, de clase análoga á muchos construidos tanto en España como en el extranjero, cuya obra ha sufrido las pruebas que están prevenidas, y se encontraba en buen estado de conservación. Los escrupulosos reconocimientos verificados después de la catástrofe han hecho ver que su construcción no era defectuosa, y que la fabricación, ejecutada en los acreditados talleres de la casa de Parent, no deja nada que desear. Sensible es el siniestro; mas no reconoce por causa la falta de celo en los agentes encargados de la vigilancia, siendo uno de esos accidentes á que se encuentran sujetas todas las obras humanas, y que no es posible ni prevenir ni evitar.

Afortunadamente, en nuestro país estas desgracias son en menor número y de consecuencias menos graves que en el extranjero, aun teniendo en cuenta la relación del número de trenes y la menor velocidad de la marcha.

El puente en cuestión no es tampoco, como equivocadamente se ha dicho, el llamado de Vilches, que, después del accidente en él acaecido, se reemplazó por una obra de fábrica, sino uno de los Guarrizas, que, según hemos dicho, se encontraba en perfecto estado.

En Lucena, provincia de Córdoba, ha habido una tormenta tan espantosa, que en algunas calles el agua ha llegado á los balcones, inundándose los pisos bajos de las casas y flotando los muebles, con no poco daño para sus dueños.

No se sabe que hayan ocurrido desgracias personales.

La anciana madre de Flourens ha enterrado á su hijo, considerándolo como católico. La *Commune* se ha escandalizado con este motivo, y ha declarado que no es posible el tolerar atentados semejantes. ¡Cómol! ¡Permi-

tir que en tiempos de libertad una madre se crea con libertad de dar á su hijo una sepultura religiosa! ¡Pobres locos!

Al llegar cerca de Santa Elena el tren expreso de Madrid, en la tarde del miércoles, el maquinista detuvo instantáneamente la marcha por haber observado que había atravesados en la vía dos enormes peñascos. Afortunadamente pudieron retirarse por los viajeros y continuar el viaje: en el momento se descubrió un hombre que huía y escapó á pesar de ser perseguido por la Guardia civil, que le hizo dos disparos.

Mañana jueves se hará la designación en la Academia Española de la persona que ha de ocupar la vacante del Sr. D. Felipe Moula. El Sr. D. Ramilo Castelar, como digimos hace tiempo, es el único candidato y el que probablemente obtendrá los votos de los académicos para ocupar aquella vacante.

El número de «La Ilustración de Madrid», que se ha repartido á los suscriptores, contiene las materias siguientes:

Texto.—Ecos, por D. Isidoro Fernandez Florez.—Aliaga, presunto autor de *D. Quijote el Mulo*, por don Francisco M. Tubino.—Los teatros de Alemania, por D. Jaime Clark.—La serrana de la Vera, comedia inédita de Velez de Guevara, por D. V. Barrantes.—Los cesantes, por D. E. Zamora y Caballero.—¡Pasó el invierno! traducción de Victor Hugo (poesía), por D. Manuel de la Revilla.—Melancolía (poesía), por don Faustina Saez de Melgar.—Canto de los marineros antes de entrar en combate (poesía), por D. Ernesto Garcia Lavandera.—El rapé y el tabaco, por don M. Ramos Carrion.—Cereñas de Lisboa, por Rosi.—El período de reposo, por D. José Fernandez Bremon.—D. Francisco Javier de Isturiz y Montero.—D. Antonio Garcia Gutierrez.—Cuadro de D. Juan Garcia Martinez.—Poesía, por D. José Puig Perez.—Apertura de las Cámaras el día 3 de Abril de 1871.—La estatua de Murillo.

Grabados.—Estatua de Murillo, ejecutada por el señor Medina, dibujo de D. F. Pradilla.—Apertura de las Cámaras el día 3 de Abril de 1871, dibujo de D. J. L. Pellicer.—D. Antonio Garcia Gutierrez, dibujo de don A. Perea.—Lisboa en 1870.—Estatua de D. Pedro IV, dibujo del Sr. Domec.—El secuestrador, dibujo de don Mariano Fortany.—Cuadro pintado por D. Juan Garcia

Martinez, dibujo del mismo.—D. Francisco Javier de Isturiz y Montero, dibujo de D. A. Perea.—Madrid. Roma á la ermita de la cara de Dios, dibujo de D. J. L. Pellicer.

Se atribuye en algunos círculos la carestía de los comestibles al gran número de almuerzos y comidas, que están dando los cimbrios estos días. Nosotros también hemos oído la misma explicación á la gallega.

La obra de San Ginés adelanta mucho; pero creemos que se ha defraudado al público en sus esperanzas de ver ensanchado el inundo pasadizo del mismo nombre, pues la fachada lateral de la casa parroquial no se remete poco ni mucho. Así son en España todas las cosas. Se obliga al clero á emprender esa obra tan costosa, y luego no se tiene en cuenta para nada el ornato público.

Parece que en varios estancos de esta corte se niegan á que se deposite en el buzón ningún pliego grande, protestando que el cartero se molesta luego mucho para sacar las cartas. Ignorábamos que se hubiesen establecido los buzones de los estancos para comodidad de los carteros.

SECCION RELIGIOSA

SANTO DE HOY.—San Hermógenes.

SANTO DE MAÑANA.—Santa Inés de Montepoliciano.

Entre las grandes Santas que ilustran la esclarecida orden de Santo Domingo, merece contarse Santa Inés: á los nueve años tomó el hábito en el convento de Saquin, á los diez y ocho años era prelado del Proceso, en el pueblo de su naturaleza: convirtió en convento una casa de mujeres públicas. Falleció el 20 de Abril de 1317.

CULTOS.

Cuarenta Horas en D. Juan de Alarcón, donde sigue la novena de la Beata María Ana, predicando en la misa mayor D. Luis Millán; por la tarde completas y reserva.

En San Ginés y San Isidro se hace la renovación de Sagradas Formas.

En Italianos y Oratorios habrá ejercicios al anocheecer.

Se reza de San Francisco de Paula, con rito doble. Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán.

ESPECTACULOS

TEATRO REAL.—La función se anunciará por carteles.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«La esclava de su galán».—«Very-Well».

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«La gata de Mari-Ramos».—«El grumete».

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El postillon de la Rioja».—«Couplets del primer acto de Barba Azul».—«Un pleito».

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«Las quintas».—«La capilla de Lanuza».—«Los parvulitos».

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«La buena alhaja».—«Baile».—«Cuadros disolventes».

MARTIN (Santa Brígida, 6).—A las ocho y media.—«Aventuras de un cesante».—«Una hora de prueba».—«La venganza de un marido».—«Sistema homeopático».

VARIETADES.—A las ocho.—Función á beneficio de doña Mercedes Buzon.—«La cruz del matrimonio».—«Un pájaro en el garlito».

ALARCON (Capellanes).—A las ocho y media.—«Paseo Bailon».—«La colegiala».—«El pleito».

CIRCO DE GALLOS (de Santa Bárbara).—A las 12.—Grandes peleas.

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

MADRID.—1371.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS, Travesía de San Mateo, núm. 14

SECCION DE ANUNCIOS.

LA RIOJANA
GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
VAPOR
LOPEZ HERMANOS
MALAGA

Para dirigirse á la sucursal de Sevilla.

AMAROS, PELIGROS, 1. DIEGO LOPEZ, D. DOS, 2.

DIRECCION GENERAL EN MALAGA, SAN JUAN, 34 AL 38.

El éxito de nuestra empresa por el favor que el público nos dispensa es nuestra mejor recomendación. Baste decir que hoy fabricamos 6.000 libras diarias que expendemos en los 3.000 depósitos que hoy hemos establecido.

La popularidad que alcanzan nuestros chocolates y la predilección con que son buscados, se explica en su fuerza. Al confeccionarlos elegimos los artículos más superiores, agregándose á esto que poseemos una máquina de vapor de setenta caballos, tan perfecta como pueda desearse. Nuestro empeño se dirige á poner al alcance de todas las fortunas mejorando incesantemente cada una de las distintas clases que elaboramos. Esto es el problema que creamos haber resuelto anunciando que lo expendemos con candela y sin ella, á 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra, y á los mismos precios se venden en todos los establecimientos de ultramarinos de Madrid y epósitos de provincias.

En CAFES MOLIDOS poseemos cinco clases en paquetes de cuatro onzas y cajas de lata de una libra, preparados de modo que conservarán toda su fuerza y aroma. TES desde la clase corriente á la más selecta.

Lospedidos en Barcelona se dirigirán á los Sres. Alaña, Escudilleros, 40.

DEPÓSITO DE RELOJERÍA
Carrera de San Gerónimo, núm. 5, entresuelo.
Relojes de bolsillo en todas clases y tamaños. Especialidad para España, Portugal y América.
Precios desconocidos hasta el día por su baratura.

GRAN BAZAR DE PARIS
Primera casa en juguetes.
Peligros, 16, frente á la de Jardines.
Velocipedos: los hay para niños.
Juegos de sociedad, é infinitad de juguetes de los de más novedad que se fabrican en Francia, Alemania é Inglaterra. Todo á precios sumamente baratos.

CONSUMO DOMÉSTICO.

El gasto del té y del café va entrando en las costumbres del país, efecto de la baratura y variedad en las clases que hoy permiten hasta á las personas menos acomodadas procurarse, por un coste exiguo, estas benéficas bebidas. Este progreso en la higiene alimenticia lo realizó la COMPANIA COLONIAL hace quince años; no se conocían entonces en Madrid más que dos clases de té: una de negro, que sólo en pocos establecimientos se encontraba, y otra de verde, que no se gustaba más que en ciertos casos especiales. Los aficionados al té negro que consumían clases finas, las hacían venir del extranjero.

Desconocidos eran también en aquel tiempo los té mezclados que tanta estimación tienen en el día, siempre que cada una de las clases que forman la mezcla sea verdaderamente del precio que correspondan á esta.

El almacén de la COMPANIA COLONIAL está abundantemente provisto de todas clases de té que pueda desear el consumidor más exigente; tiene además un variado surtido de mezclas que se expenden en cajitas curucas y baratas, ó bien á peso. Baste decir que por una peseta se compra una cajita de dos onzas, mezcla de familias, de la que se sacan treinta tazas de un té exquisito; y si se deseara aún más economía, se podría comprar por 6 rs. una bonita caja de cuatro onzas, té negro de familias, clase de toda confianza, la que en otros tiempos no hubiera costado menos de 12 rs.

Igual que en los té, en los cafés también ha sido realizado el progreso por la COMPANIA COLONIAL, de lo que pueda convencerse toda persona imparcial que quiera recordar los tiempos pasados y comparar hoy día los cafés de la compañía con otros cualesquiera que sean. Con poco más de un cuarto de taza, una familia obtiene un café de toda satisfacción.

En el ramo de chocolates también fué la COMPANIA COLONIAL la que realizó las importantes mejoras que hoy se disfrutan, las que han dado por resultado que Madrid remita sus chocolates elaborados á vapor á todas las provincias de España, mientras que antes estas surtían á Madrid por parte de su consumo.

La propaganda de los adelantos se ha hecho naturalmente por los operarios que, habiendo aprendido en la Fábrica Modelo de la Compañía, se han ido sucesivamente á las nuevas fábricas para ganar mayor jornal, además de que siempre el público ha podido visitar libremente la Fábrica Modelo, siendo ante todo el objeto de la Compañía perfeccionar y engrandecer esta industria.

La industria de féculas alimenticias de Tapioca, Sagú y Arrow-root, no tiene ni con mucho la importancia de los ramos de chocolates, cafés y té; sin embargo, ha de constar que fué la COMPANIA COLONIAL la que también planteó en España esta industria en el mismo año de 1855, estando hoy día acreditados sus productos con diez y seis años de una incontestable aceptación.

EL CORREO DE LA MODA.

PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS.
EL MAS VARIADO. EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS.
ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM, NUM. 2.—MADRID.

2.000 grabados en negro, 400 patrones, 1.200 dibujos para bordados y 36 figuras iluminadas.
El Correo sale cuatro veces al mes en los días 2, 10, 18 y 26.

Cuatro números al mes, que forman un volumen de 334 páginas de tres columnas cada una, de amena y escogida lectura, ilustrada con mas de 2.000 grabados en negro; 24 pliegos que contienen 400 patrones en tamaño natural; 1.200 dibujos para bordados y 36 magníficos figurines iluminados.
Las suscripciones empiezan el primero de cada mes.

EDICION DE LUJO.		EDICION ECONOMICA.	
Madrid.	Provincias.	Madrid.	Provincias.
Un año . . . 120 rs.	Un año . . . 144 rs.	Un año . . . 72 rs.	Un año . . . 84 rs.
Seis meses . . 62	Seis meses . . 74	Seis meses . . 38	Seis meses . . 45
Tres idem . . 32	Tres idem . . 38	Tres idem . . 20	Tres idem . . 24
Un mes . . 12	Un mes . . 14	Un mes . . 8	Un mes . . 10

ISLAS DE CUBA Y PUERTO-RICO. Un año, 10 pesos; seis meses, 6 pesos.
ISLAS FILIPINAS Y EL CONTINENTE DE AMERICA. Un año, 13 pesos.
En el EXTRANJERO. Un año, 160 rs.
Las señoras que se suscriban á EL CORREO DE LA MODA por un año recibirán como regalo un hermoso figurin doble; las que lo sean por seis meses, uno, ó sea el que corresponde al semestre.

Se envía gratis y franco de porte un número de muestra á cuantas personas lo deseen.

OFICINA DE FARMACIA Y LABORATORIO QUIMICO

D. MANUEL R. HERNANDEZ
calle Mayor, 27 y 29.—Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA PREPARADA AL VAPOR.

Este preparado, tan usado en la presente estación como atemperante y depurativo de la sangre, se expende en este establecimiento, al precio de 10 rs. frasco con su correspondiente instrucción para el uso.

También encontrará el público la Panacea Swaine, la Zarza Bristol, Rob Laffecleur, Enolatura Padré, y otros depurativos anti-sifilíticos.

OBRA TERMINADA.

NIEMEYER

TRATADO DE PATOLOGIA INTERNA Y TERAPEUTICA.

Traducción hecha bajo la dirección del autor, por A. Sanchez Bustamante, con muchas notas de la traducción francesa y una indicación de la causa mineral de España, análoga á las del extranjero, señaladas en la obra, y un índice analítico de las materias contenidas en la misma.

Consta de cuatro tomos y se hallan en venta en la librería del editor D. Miguel Guijarro, calle de Preciados, 5, á 80 rs. en rústica y 96 en pasta.

FÁBRICA Y FUNDICION DE METALES DE LEONCIO MENESES

Glorieta de Quevedo, núms. 4 y 6.—Magallanes, núm. 10.

Almacén y despacho central: calle del Príncipe, núm. 6.—Madrid.

SUCURSALES:

GRANADA, D. JUAN M. BLANCO.—OVIEDO, D. RAMON CASIELLES.

El gran crédito y desarrollo adquirido por este establecimiento después de veinte años de existencia, me han obligado á dejar las estrecheces del obrador interior del mismo, instalando en la Glorieta de Quevedo, núms. 4 y 6, y Magallanes 10, arriba expresados una nueva fábrica y fundición de toda clase de metales, con un considerable número de operarios fijos, las mejoras en su el. se. para que tanto los inteligentes como artistas y curiosos, puedan ver, si gustan, cómo se trabajan y concluyen sus obras, quitando de este modo el vulgar y despreciable error para nuestra patria, que todos los objetos de este género nos vienen del extranjero.

Monta la esta fab. á la fuerza de experiencia, trabajo y no escasos sacrificios, á la altura de las primeras de su clase, se fabrican con prontitud, gusto y economía en plata-Rozol, metal blanco ó plata de ley, todos los vasos sagrados destinados al Culto Divino, como también todo lo perteneciente á servicios de mesa, fonda y café.

Primera casa de España en dorado y plateados, por todos los sistemas, como también en la fabricación de cubiertos de metal blanco y demas.

Fundición especial de adornos de bronce y metal blanco para fábricas y talleres, á precios módicos.

Construcción de tuberías para máquinas de vapor y aparatos para toda clase de alumbrado. Se entalla á martillo y torno á precios arreglados, como asimismo la estampación en toda clase de troqueles.

Se hacen composturas en objetos deteriorados, dejándolos como nuevos, á precios convencionales.

En el mismo establecimiento se darán gratis las tarifas de precios con dibujos litografiados y las personas que las deseen.

LUIS PESCADOR,

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligros, 3, principal izquierda.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalem, así como toda clase de ropa talar para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, sacos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de botas de doctor, birretes de licenciado y vuellitos para togas de jueces, magistrados y catedráticos.

HAY PAÑOS ANCHOS PARA HACER MANTEOS SIN PIEZAS.

COLEGIO POLITÉCNICO CATOLICO

DIRIGIDO por el doctor D. Miguel Bahamonde y de Lanz.

En este establecimiento, situado en la calle de las Torres, núm. 4 duplicado, principal, en la misma habitación que antes fué Dirección de instrucción, se han abierto nuevas enseñanzas, además de las ya existentes. Eran estas todas las correspondientes á la primera, y se cuenta en señanza; y hoy han quedado establecidas todas las que comprende la facultad de derecho y

muchas clases de adorno, como inglés, italiano, francés, en dos horas distintas, una para los principiantes y otra para los adelantados, teneduría de libros por partida doble, todas las enseñanzas precisas para las carreras de ciencias, taquigrafía, música, dibujo y pintura, esgrima, gimnasia y equitación.

Se cuenta con un local espacioso dotado de magníficas aulas; excelente salón de esgrima, buen gimnasio y un pendero al aire libre y á la sombra en el centro del gran jardín que sirve para recreo de los alumnos del colegio.

En el reglamento, que se facilita á cuantas personas lo solicitan, constan los precios, que son: alemán, 60 rs. mensuales; inglés, 50; italiano, 50; francés, 40; teneduría de libros, 30; taquigrafía, 40; música (solfeo), 40; piano, 50; violín, 50; dibujo, 40; esgrima, 100; equitación, si no se trae caballo, 120, si se trae, 60. Todas estas son lecciones diarias; las de pintura son especiales.

La matrícula para la asignatura de taquigrafía, que tanta importancia tiene hoy por la creación de nuevas plazas de taquigrafía en los tribunales, además de las ya existentes del Congreso y del Senado, dotadas con el sueldo anual de 12 á 40.000 rs., queda abierta desde 1.º de Abril, habiendo de estudiarse en un curso de seis meses.

(36)

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMP.ª

LÍNEA TRASATLÁNTICA.

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, á la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

TARIFA DE PASAJES.

	1.ª	2.ª	3.ª
	camara	camara	estrepunte
De Cádiz á Puerto-Rico	Pfs. 150	Pfs. 100	Pfs. 45
De Cádiz á Habana	180	120	50

Camarotes reservados de primera cámara de sólo dos literas á Puerto-Rico, pfs. 170; á la Habana, 200 idem cada litera.

Idem de la Habana á Cádiz, pfs. 230.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de dos años, gratis; de dos á siete años, medio pasaje.

LÍNEA DEL MEDITERRANEO.

Servicio quincenal á gran velocidad entre Barcelona, Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz.

Salidas de Alicante.

Para Valencia y Barcelona, los días 4 y 19, á las seis de la tarde.

Para Málaga y Cádiz, los días 9 y 24, á las diez de la noche.

Darían mayores informes en Barcelona, Sres. A. Lopez y Comp.ª, y Sres. Ripoll y Comp.ª.

En Alicante, Sres. Valle y Comp.ª.—En Madrid, D. Juan Moreno, calle de Alcalá, núm. 28.

EULALIA

novela de costumbres

ORIGINAL DE

DON ENRIQUE DE VILLARROYA.

Se vende á OCHO REALES ejemplar en la Administración de este periódico,

calle de San Gregorio, núms. 23 y 25, cuarto principal.

HELADORA ITALIANA.

Máquinas portátiles para hacer toda clase de helados sin nieve y con grandísima economía, porque la materia refrigerante que se emplea, se regenera y sirve para siempre.—En siete minutos se obtiene el sorbete, y en diez ó doce el hielo.—Las hay de todas clases y precios, desde dos duros en adelante.—Único depósito en España, calle de la Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la Puerta de Santa Bárbara.—Despacho central, Fuencarral, núm. 27, Madrid.—En Valencia, Palau, 13, farmacia; y en Cádiz, San Francisco, relojería.

(34)

LAS COLONIAS.

Confitería de Carlos Prats, Arenal, núm. 41.

Especialidad en dulces finos, caramelos, pastillas y bombones de todas clases; elegantes y caprichosos platos montados, y cuantos artículos abraza el ramo de confitería.

Ricos quesos de almoneda de Puerto-Príncipe, elaborados en el obrador de esta casa por un entendido oficial de aquel país.

Pasta y jalea de guayaba, y frutas de América estraladas, conservadas al natural, por la conocida casa de Costa y compañía, de la Habana.

Frutas del país, conservadas al natural y en conserva.

Grande y variado surtido, procedente de las mejores fábricas de Inglaterra, Alemania y Francia, en cajas finas de nácar, maderas talladas y cartónes, para regalos de bodas y bautizos.

Esta casa tiene ricas bandejas de plata para servir los encargos que le son confiados á domicilio.

LAS COLONIAS, ARENAL 8.

(13)

GRAN BAZAR.

Calle Mayor, núm. 2, esquina á la Puerta del Sol.

Acaba de llegar á este establecimiento un gran surtido en bisutería, juguetes, lámparas, petacas, carteras, álbums,